

CAPRIANGOS



REVISTA BIMESTRAL - AÑO II N°2 - ABRIL - MAYO 2011 - Precio del ejemplar \$10

Órgano del
PERONISMO MILITANTE

ESCRIBEN:

Juan Cruz Cabral

Estanislao Graci y Susini

Eric Calcagno

Santiago Fraschina

Federico Bernal

Además: Bruno Baschetti: *Nacionalismo Popular Revolucionario* - Gustavo Aguirre: *Catamarcazo* - Juan Domingo Viola: *Recuperar el Justicialismo en Córdoba* - Julia Perié: *Parlasur, Destino de Patria Grande* - Homero Koncurat: *En el 2011, más Patria* - Fernando Oviedo: *El barco Patria y los cantos de sirenas* - Ramón Estrada: *Cuasi moneda en San Luis*

CAPIANGOS

Año II - N° 2
ABRIL - MAYO 2011

DIRECTOR:

Héctor Fernández

SUBDIRECTOR:

Juan Cruz Cabral

SECRETARIO DE REDACCIÓN:

Estanislao Graci y Susini

CONSEJO EDITORIAL:

Fabio Gentili
Vicente "Tito" Calvano
Mariano Cabral
Roberto Buján Romero
Juan Domingo Viola
Alberto "Tete" Medaglia
Patricia Sirvén
Héctor Villalba
Juan Manuel Carabajal
Gustavo Aguirre
Julia Perié
Carlos Ódena
Daniel Álvarez
Eric Calcagno

COLABORARON EN ESTE NÚMERO:

Bruno Baschetti, Mario Esper, Homero Koncurat, Juan Santiago Fraschina, Federico Bernal, Fernando Oviedo, Juan Manuel Amieva, Guillermo Villalba, María Belén Otermin, Ramón Estrada, Agustín Badaracco, Dante Peña, Valeria Lascurain, Gabriel Metidieri, Gabriel Agote, Alicia Ruidiaz, Anahí Maldonado.

ILUSTRACIÓN DE TAPA E INTERIORES:

Juan Manuel Núñez Lencinas

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Sol Moyano - moyanosol@gmail.com

CORRESPONSALES:

CABA: Juan Cruz Cabral 15 38144785
Catamarca: Gustavo Aguirre 15 38161347
Córdoba: Guillermo Villalba (0351) 15 2324836
Corrientes: Carlos Ódena (03783) 15 352363
La Rioja: Claudio Gatica (03825) 15 673717
Mendoza: Daniel Álvarez (02622) 15 548022
Pcia. Bs. As.: Bruno Baschetti 15 51855972
Río Negro: Pedro Videla (02941) 15 224226
Salta: Héctor Villalba (0387) 15 5050540
San Luis: Ramón Estrada (02652) 15 374175
Santa Fe: Fabio Gentili (0341) 15 6296924
Tucumán: Juan M. Carabajal (0381) 15 5000125

CAPIANGOS es una publicación bimestral. INPI
Marca en trámite N°10119599

Correo Electrónico:

peronismomilitante@yahoo.com.ar

CONTENIDOS

Editorial, por <i>Héctor Fernández</i>	01
Octubre es Lealtad, por <i>Estanislao Graci y Susini</i>	02
El corazón del Peronismo, por <i>Juan Cruz Cabral</i>	04
Crónicas Peronistas, por <i>Agustín Badaracco</i>	07
Nacionalismo Popular Revolucionario, por <i>Bruno Sabino Baschetti</i>	08
Catamarcazo. De una vez por todas, por <i>Gustavo Aguirre</i>	11
Recuperar el Justicialismo para transformar la ciudad de Córdoba, por <i>Juan Domingo Viola</i>	12
Parlasur. Destino de Patria Grande, por <i>Julia Argentina Perié</i>	14
Recuperar el Estado de Bienestar, por <i>Eric Calcagno</i>	16
Nuestra próxima epidemia, por <i>Mario Esper</i>	18
Cuando el proyecto nacional es una realidad provincial, por <i>Daniel Álvarez</i>	20
Miscelánea partidaria y peronismo mágico, por <i>Guillermo Villalba</i>	22
Signo Militante, por <i>María Belén Otermin</i>	25
En el 2011, más Patria, por <i>Homero Mario Koncurat</i>	26
El barco Patria y los cantos de sirenas, por <i>Fernando Gabriel Oviedo</i>	28
La extranjerización de la economía argentina, por <i>Juan Santiago Fraschina</i>	30
Cuasi moneda en San Luis. Tiren-tiren papelitos, por <i>Ramón Estrada</i>	33
El agro de Perón a Cristina, por <i>Federico Bernal</i>	34
Los más patriotas, por <i>Juan Manuel Amieva</i>	36
El esfuerzo por defender lo nuestro, por <i>Dante Peña</i>	39
Romper el silencio, por <i>Valeria de los Angeles Lascurain</i>	40



Editorial

Por Héctor "Gallego" Fernández

Cristina avanza impasible hacia su triunfo de octubre.

Mientras tanto, la oposición divaga en marchas y contramarchas; sus jefes intentan darle rumbo, disciplinándola.

Una vez más la parafernalia mediática busca una reedición de la nefasta Unión Democrática. Los corifeos del orden liberal amonestan a los pobres dirigentes de la oposición. Radichetas, disidentes-del-peronismo, hombres de pro, cínicos neolibertadores, socialistas lavandina y vejestorios escandalizados asisten diariamente al reto público que las columnas gráficas, radiales y televisivas les proponen.

El reclamo es siempre el mismo: "¿Qué esperan para unirse?"

El pánico se ha apoderado de las filas antikirchneristas.

No es para menos. Las elecciones marcan una tendencia que desesperaría a cualquiera. Un gesto de amargura se estampa en los rostros de todos ellos. Mirándolos, su humor sombrío contrasta con la luz que irradia el proyecto nacional y popular en marcha, rodeado de la algarabía de una juventud que ingresa a la política con esperanza, vocación revolucionaria y voluntad de Patria.

Pero nada es inmutable en el mundo de la política. El camino de aquí a las elecciones estará plagado de acechanzas.

Como ya puede verse, la estrategia enemiga será (más allá de las previsibles campañas de inseguridad y terrorismo económico) la sensibilización del electorado en torno de un presunto autoritarismo del Gobierno. Y va a ser así porque esa es la línea de Clarín y La Nación; porque esa es la línea de los cipayos y el imperialismo cada vez que los Pueblos avanzan. A medida que creen agotada la vía electoral, se vuelven menos dispuestos a respetar la soberanía popular y más propensos a la desestabilización.

Todas las cantinelas por la libertad de expresión buscan forzar un escenario de "democracia en peligro".

La idea no es nueva. En nombre de la democracia, los grupos privilegiados y sus amanuenses han pisoteado, cada vez que pudieron, la soberanía popular.

El papel de Magnetto hoy es el de Braden ayer. Braden nucleaba la oposición a Perón con el argu-

mento de un supuesto fascismo, cuco de la época. Magnetto la nuclea intentando equiparar a Cristina con un cuco más actual: el chavismo (uh, qué miedo).

Pero no parece posible la unidad total de la oposición. Pareciera que van a quedar dos o tres fuerzas opositoras pugnando entre sí por el segundo lugar. Sus posibilidades de ganar, entonces, se reducen mientras alguna no logre polarizar con Cristina.

El embate mediático va a recrudecer para forzar a estos dirigentes pusilánimes a sobreactuar una defensa del "estado de derecho", como hasta ahora pero con más énfasis. Si el "estado de derecho", o sea, la Constitución, está en peligro, empieza a valer todo.

El intento es patético. Pero la formación cultural argentina renguea por ese lado y no son pocos los sectores permeables a estas operaciones de sentido, por ridículas que sean.

El Gobierno ha resuelto confrontar con el aparato des-informativo. Mientras la ley de medios avanza, se ha decidido confrontarlo, en una especie de "guerra de aparatos", con una serie de medios alternativos de visible éxito comunicacional.

Es útil, pero no es suficiente. No alcanza con combatir en la arena que nos proponen los medios hegemónicos. La tarea de la militancia, de aquí a octubre, será dar el debate callejero. Como dijo Cristina: con las realizaciones de nuestro Gobierno en la mano. De hecho, sin esas realizaciones, todos los esfuerzos comunicacionales hubiesen sido vanos.

Hace falta que la militancia conozca y explique la gran obra transformadora que el Peronismo ha realizado en estos años.

Habrà que decirles a todos los argentinos para qué queremos continuar gobernando; qué queremos decir cuando hablamos de "profundizar".

Nosotros lo sabemos. Habrá que predicarlo y llegar todos los días a nuevos compatriotas.

El combate no es sólo político: también es ideológico.

La experiencia liberal ha dejado una huella profunda que el Pueblo no olvida. La fallida Unión Democrática de Magnetto lo ignora y esa es su debilidad.

Nuestra fortaleza, en cambio, está en el presente de lucha. Nosotros somos la fuerza de Cristina para el triunfo de octubre. El futuro será del Pueblo. ✱



OCTUBRE es *Lealtad*

2011 es un año de definiciones. Eso es indudable. Para empezar tenemos elecciones de gobernadores, senadores, diputados, intendentes y concejales en casi todo el país. Y, por si esto fuera poco, elegimos nuevo (jaja) presidente (jaja). Me detengo aquí, querido amigo que te estás tomando el tiempo de leer estas desordenadas ideas, para darte una primicia: es mujer y empieza con C. Noooooo pavo, no es Carrió. Pero vamos a lo nuestro, che, sin tantas vueltas.

Si las elecciones fueran el domingo que viene, cualquier domingo que venga, Cristina, Capitana de este barco-patria, ganaría sin mayores inconvenientes. Quiero decir, en primera vuelta y por una gran diferencia. Incluso más, no hay hoy sociólogo, cientista político y todo el malevaje que no tenga claro que con los votos la Jefa los felpea. Es cierto que Patricia Bullrich Luro Pueyrredón no coincide con esta apreciación, pero no muchos más.

Para muestras de lo que digo, baste de botón el famoso temita de la reelección ETERNA y los rulos de Diana Conti. La sola mención provocó una caratara de dirigentes opositores saliendo al despotrique por todos los medios de comunicación existentes y los por crearse, enfurecidos con la especie. Quisiera recordarles, para cerrar el tema, que son los mismos que hace pocos meses

decían, sin siquiera pestañar, que el kirchnerismo era ya un mal recuerdo del pasado. Bah, que nos iban a romper el alma en las elecciones del 2011, amén de otras partes más corpóreas de nuestra humanidad. Y, entonces, me pregunto: ¿Será que porque vamos a estar muertos nos convertiremos en Eternos, o será que tienen un julepe Marca Tenaza?. Acertó compañero, y usted tampoco se ha equivocado, amiga mía: saben que pierden. No me pienso detener a explicar lo que pasó en Catamarca o en Chubut simplemente porque sería tautológico.

Esa certeza, la derrota electoral del “grupo ah”, los desespera. Varios de estos señores y señoras pensaron, bien que alternativamente y según el humor del Gran Diario Argentino, que el sueño más maravilloso estaba al alcance de la mano: ¡PRESIDENTE!!!!!! Ahí, a la vuelta de la esquina, fácil, recontra fácil. Si hasta el hijo de un ex, ignoto hasta la muerte de éste, se veía ya con la banda al pecho emulando la saga de los Sáenz Peña. Con una sola diferencia: en aquel caso el hijo era, por lejos, mucho más grande que el padre.

Y entonces, en una mirada a vuelo de pájaro –de gorrión sarmientino–, a nosotros, los peronistas en estado K, nada debería intranquilizarnos, puesto que la continuidad y profundización de las políticas que venimos llevando adelante estarían garantizadas. Bueno NO, lamentablemente NO y justamente NO, porque “la contra” sabe que, de ganar en octubre, nuestra acción de gobierno mantendría e intensificaría una línea de acción ya por todos conocida. No pueden

permitirlo. Mucho menos aun conociendo, como conocen, el material del que está conformado nuestro espacio (temporoespacial) político. Sería suicida para ellos permitir que un conjunto, cada vez más esclarecido de argentinos, pudiera, con tiempo (al menos cuatro años más) y herramientas (el gobierno), soñar e imaginar, pensar y trabajar, elucubrar, planificar y llevar adelante las cosas que nos restan por hacer y por vivir.

Nos resta profundizar la distribución de la riqueza nacional para hacer que nuestra Patria sea cada día más equitativa. Cierito. Pero también nos falta recuperar el Ferrocarril y el subsuelo, el de la patria sublevada y el que está lleno de petróleo y minerales. Eso también se lo imaginan y les repugna de sólo pensarlo.

Sepan entonces, compañeros, que vamos a tener resistencia. Y que esa resistencia cuenta con una fortaleza de la que carecen los personajes menores del corito desangelado de los candidatos condenados a segundos de telepoltica. Entonces, es hora de preguntarnos: ¿Con qué armas, ya que con los votos hoy no pueden, nos combatirán? Esa es la incógnita a develar. Bien fácil, com-

“Si las elecciones fueran el domingo que viene, cualquier domingo que venga, Cristina, Capitana de este barco-patria, ganaría sin mayores inconvenientes. Quiero decir, en primera vuelta y por una gran diferencia. Incluso más, no hay hoy sociólogo, cientista político y todo el malevaje que no tenga claro que con los votos la Jefa los felpea. Es cierto que Patricia Bullrich Luro Pueyrredón no coincide con esta apreciación, pero no muchos más.”



**Por Estanislao
Graci y Susini**

pañeros: con las de siempre, con las que no pasan por elecciones, con las que se constituyeron a sí mismas —previa ayuda de los amigos— en poderes concurrentes con cualquier poder en nuestra Patria. Se trata del poder de tipo permanente. Del poder económico, del poder de los conciliábulos, del poder que no puede hablar de sí mismo sin mostrar su lado más perverso, del que oculta su influencia para imponer sus condiciones, del que exilió a San Martín y a Rosas, del que derrocó a Yrigoyen y a Perón, del que sembró terror para cosechar negocios en paz.

Ese PODER, ontológicamente económico, “pa’ quien no usa leyes ningún comesario”, conformado por las doscientas familias más influyentes de la Argentina, es acompañado en un *scroon* compactísimo por un sistema de medios de comunicación que patentiza sus acciones, siempre, *of course*, en defensa de la libertad de expresión —siempre que ésta esté en consonancia con sus intereses— y, también, huelga decirlo, por otros “poderosos influyentes” cuya sede social no se encuentra radicada en nuestra querida Patria.

A ellos es a los que tenemos que derrotar en octubre de 2011 y ellos lo saben. Lo sabe el señor Rocca, ciudadano argentino dueño de una multinacional italiana (Techint) asentada en Liechtenstein. Lo sabe el señor Magnetto, CEO —Capo Entodo Orden— del Multilacrimoso grupo AGEA. Lo saben los Mitre, patéticos testaferros del CEO

antes mencionado. Lo saben los Miguens, los Biolcati y los Martínez de Hoz. Y también lo sabe el miserable genuflexo de Arturo Valenzuela y los dueños de las empresas *yankees* que él representa.

El coro dirá hasta el cansancio que aunque parezca que vamos bien faltan reglas claras, que no existe seguridad jurídica, que se ataca vilmente a la prensa y su libertad, que la riqueza la produce el campo y este gobierno no lo entiende y un sinfín

“A ellos es a los que tenemos que derrotar en octubre de 2011 y ellos lo saben. Lo sabe el señor Rocca, ciudadano argentino dueño de una multinacional italiana (Techint) asentada en Liechtenstein. Lo sabe el señor Magnetto, CEO —Capo Entodo Orden— del Multilacrimoso grupo AGEA. Lo saben los Mitre, patéticos testaferros del CEO antes mencionado. Lo saben los Miguens, los Biolcati y los Martínez de Hoz. Y también lo sabe el miserable genuflexo de Arturo Valenzuela y los dueños de las empresas yankees que él representa.”



—en Betacam— de lloriqueos por el estilo, repetido hasta el cansancio en todos y cada uno de los aparatos de prensa que controlan. Esos serán sus argumentos. Ahí van a pegar los gritos. Pero como los huevos los tienen en otra parte habrá que estar muy atentos a lo que van a hacer, más que a lo que digan.

Los lazos de poder mafioso que estos intereses tejen son muy fuertes. Lo tenemos que tener presente. Diría “el flaco Villalba”, las negras mueven. Y no se equivoca. Estemos preparados. De nosotros, también, depende.

Pero sépanlo todos: nosotros tampoco estamos solos y Dios no nos puso las manos sólo para parar el colectivo. Nosotros también movemos. Y con nosotros La Esperanza, que sí es eterna, como Perón, como Evita, como Néstor.

Por eso compañeros, más allá de los riesgos, tengamos siempre presente que octubre es Asignación Universal, desarrollo productivo, Estado presente, unidad sudamericana, soberanía, distribución equitativa, ley de medios. Por eso, compañeros, sepamos que Octubre es Lealtad. ✱

ANALOGÍAS (Análisis del Franco)		CEOP (Roberto Bacman)		RICARDO ROUVIER		EQUIS (Artemio López)	
Cristina	44,6%	Cristina	45,9%	Cristina	42,3%	Cristina	44%
Alfonsín	16,3%	Macri	12,7%	Alfonsín	15,6%	Macri	14,4%
Macri	16,3%	Alfonsín	10,6%	Duhalde	13,4%	Alfonsín	10,6%
Pino	9,6%	Duhalde	6,8%	Macri	12,8%	Pino	4,1%
Marzo, 1000 casos en todo el país.		Marzo, 1457 casos en todo el país.		Enero, 1200 casos en todo el país.		Enero, 600 casos en Buenos Aires.	



El corazón del PERONISMO

Un coronel oculta su sonrisa a lo Gardel tras un micrófono de radio. Con voz marcial pero con palabras que inducen a la confianza se dirige a los trabajadores del campo argentino:

“Si el patrón de la estancia, como han prometido algunos, le cierra las tranqueras, rompa el candado o la tranquera o corte el alambrado y pase a cumplir con la patria. Si el patrón lo lleva a votar, acepte y luego haga su voluntad en el cuarto oscuro... No ceda ante nada. Desconfíe de todo.”

El coronel está en campaña, quiere ser Presidente y ya sabe dónde están sus votos. Ha cimentado pacientemente, durante dos años rutilantes, una confianza que valora: la de los trabajadores. Con su voto vencerá en las urnas a la coalición vergonzosa que comanda el embajador estadounidense, Spruille Braden, y que incluye a la Sociedad Rural y a la partidocracia multicolor que va del conservadurismo al comunismo, pasando por el radicalismo.

El Peronismo ya había nacido aquel día de 1945 que pasaría a escribirse con mayúscula, como la Lealtad: el 17 de Octubre. Han cambiado los tiempos y los frentes en colisión así lo atestiguan. De uno y otro lado se reencolumnan fracciones, orgánicas o no, de las viejas estructuras partidarias.

Perón convocaba a “cumplir con la Patria”. Y cumplir con la Patria era hacer valer la soberanía popular. Y tam-

bién votar por Perón; porque del otro lado se abroquelaba un frente, la Unión Democrática, comandado desde una embajada extranjera.

¡Braden o Perón!

Y para hacerlo, para cumplir con la Patria y ser leales a Perón imponiendo la soberanía popular votando, había que ser, ante todo, irreverentes. Había que volver a lavarse las patas en la fuente; había que romper tranqueras y cortar alambrados, si fuera necesario.

La convocatoria de Juan Domingo Perón no se detenía en una hipócrita protección de derechos de propiedad ni en urbanidad alguna.

¡Rompan las tranqueras! ¡Corten los alambrados!

¿Dónde estás, corazón?

Cuando el Momo Venegas (alguien dijo una vez que Perón lo hubiese bautizado “Bobo, Me-niegas”) fue preso un ratito por una causa penal que aún sigue en curso, algunos disidentes-del-Peronismo se apresuraron a convocar a una conferencia de prensa en su defensa. Allí estaban el número 2 del gremio de los trabajadores rurales, la pupila (en el sentido boxístico de la palabra) mediática Graciela Camaño y el bañero de Lomas de Zamora, Eduardo A. Duhalde, *encabezando* la difundidísima amenaza, que eso fue; incluso, llegó a agregar alguna vez: “esto se paga”.

Se dijeron muchas cosas en esa conferencia. En general, lloriqueos sobre la república o la división de poderes, lamentos tristísimos acerca del autoritarismo del Gobierno que hace que “todos los opositores estén en libertad condicional”. Pero una frase de Duhalde retintineó en el salón y lo colmó de aplausos:

“Le están apuntando al corazón del Peronismo...”

Automáticamente, el zócalo de TN (ese cartelito que va en la parte inferior de la pantalla del televisor) se hizo eco de la frase y los aplausos. Otra vez: “Le están apuntando al corazón del Peronismo”; miles de bares en todo el país, en sus televisores sin volumen, publicaban la sentencia impactante.

Duhalde no explicó dónde sitúa él al “corazón del Peronismo”. No en cuanto si a la izquierda o a la derecha, indagación vana, sino en referencia a qué cosa llama él de esa manera.

Uno podría pensar: ¿es Venegas, para Duhalde, el corazón del Peronismo? Improbable que se refiriera a eso, salvo que el bañero hubiese tragado agua, cosa que, se sabe, dificulta la llegada de oxígeno a cualquier cabeza.

¿Es el sindicalismo a lo que se refiere Duhalde? Tal vez nos aproximemos, pero difícil que el chanco chifle exactamente esa melodía. La CGT en su conjunto, conducida por Moyano, sostiene con el Gobierno una alianza estratégica de la que Venegas, aliado a Duhalde, no participa y, entonces, el “Momo” (carnavales eran los de antes) no representa al sindicalismo sino a una fracción discordante que se ha marginado —junto a Barrionuevo y los Gordos nostálgicos del país empeñado, arrodillado y pauperizado— del eje determinante que sostiene al proyecto nacional y popular en marcha.

Pero por ahí va la cosa, de todos modos. Al menos para Duhalde, según parece. Y podría arriesgarse más: Venegas podría ser en la atribulada cabeza del bañero “el corazón del Peronismo”, en tanto es secretario general de un gremio emblemático para la historia del Pero-



Por Juan Cruz
Cabral



Duhalde junto a Venegas y Biolcati en la Rural

nismo: el de los peones rurales. Emblemático, justamente, por aquello que contábamos más arriba, en los primeros párrafos de este escrito.

Los trabajadores del campo fueron liberados de la servidumbre cuando, en 1944, Perón, a la sazón Secretario de Trabajo y Previsión, instauró el Estatuto del Peón de Campo. Ese sector era, quizás, el más explotado de la época. Carecía de organización suficiente para arrebatarle a la oligarquía poderosísima de entonces mejores condiciones laborales. De modo que el Estado realizó su dignificación “de arriba para abajo”, diríamos, por la decisión del coronel con sonrisa a lo Gardel que estrenó estas líneas atrás de un micrófono de radio invitando a la irreverencia soberana del pueblo campesino.

Corazón partío

Pero el Estatuto del Peón de Campo fue derogado en 1980 por el “Proceso de Reorganización Nacional”, es decir, por la dictadura cívico-militar de Viola y Martínez de Hoz, el Ministro de Economía que había sido presidente de la Sociedad Rural Argentina y seguía siendo representante de esos intereses y de otros que no vienen al caso; ninguno popular, está claro.

A la sombra de esta abolición de derechos fue reinstalándose en el mundo agrario la costumbre inveterada de

explotar sin miramientos a los trabajadores rurales. Así lo atestigua la acción decidida del actual Ministerio de Trabajo, que ha detectado un altísimo porcentaje de trabajo en negro en ese sector y, para colmo, ha podido determinar que las condiciones de trabajo, en muchos casos, eran verdaderamente inhumanas, al punto de que muchos calificaron a la modalidad de empleo, en estos casos, como “trabajo esclavo”. Al respecto, el ministro Carlos Tomada señaló que se negaba a esta caracterización porque “trabajo y esclavo no se conjugan”. No negaba la existencia de este problema sino que expresaba, así, la voluntad gubernamental de erradicar semejante aberración.

Corazón de leona

“Vamos a hablar un poquito, también, de una ley que descansa acá, que es el Estatuto del Peón Rural... La reducción a servidumbre humana se relaciona con condiciones que tienen que ver con ganarse la vida de jóvenes, de niños, y realmente es importante (sancionar) leyes como la que hemos remitido al Congreso... para modificar esto y para que, finalmente, el control no esté en cabeza de los dirigentes sindicales que parecen no haber controlado demasiado cómo estaba la servidumbre humana en su sector y vuelva al Estado, porque debemos terminar con esta verdadera

vergüenza que es el trabajo esclavo.”

Estas son palabras de Cristina en la apertura del período ordinario de sesiones de este año. Claramente, alude a Venegas (cuando habla de sindicalistas que no han controlado la explotación de sus compañeros) y al RENATRE (Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores), un ente autárquico no estatal con directorio integrado en partes iguales por la UATRE y la Mesa de Enlace.

Esta relación estrecha entre el sindicato de los trabajadores rurales y sus patronales mal puede desembocar en la dignificación del peón rural. Que lo digan los miles de trabajadores reducidos a servidumbre, si no. Es sólo un eslabón en la larga cadena de “solidaridades” que la reacción contra el Gobierno de Cristina ha construido en los últimos años, aunque éste, particularmente, es una herencia de la concepción menemista del Estado.

Hay un hilo conductor perfectamente visible que enhebra a los más acérrimos enemigos del Gobierno nacional, muchos de los cuales andan por estos días intentando reeditar una especie de Unión Democrática. Ese hilo comenzó a anudarse durante el conflicto por la 125, cuando el aparato mediático del *stablishment* reeditó aquello de que el campo y la Argentina son una misma y única cosa.



Corazón delator

Según Gerónimo (dejémosle el Carnaval a los que saben) Venegas, el RENATRE es un lugar de “consenso”. Tal vez por acá anda también la frasecita de Duhalde. Hace poco, acaba de repetir una idea que suscriben desde hace un tiempo los disidentes-del-peronismo: que Perón volvió en el '73 diciendo “para un argentino no hay nada mejor que un argentino” porque venía a traer el diálogo. Esta vez, en el programa de González Oro (C5N), fue más allá. Aseguró que al volver del exilio Perón ya no creía en su modo de hacer política en la década del 50 y que el kirchnerismo era vieja política porque “lo nuevo son los consensos y lo viejo es la pelea”.

Arranquemos por poner en contexto la frase de Perón en el '73. Basta citarla completa:

“Las fuerzas del orden –pero del orden nuevo, del orden revolucionario, del orden del cambio en profundidad– han de imponerse sobre las fuerzas del desorden entre las que se incluyen, por cierto las del viejo orden de la explotación de las naciones por el imperialismo, y la explotación de los hombres por el imperialismo, y la explotación de los hombres por quienes son sus hermanos y debieran comportarse como tales. Todo esto –y todos tenemos conciencia

de ello– se encuentra en marcha. Cada día que pasa nos acerca a las metas señaladas. Ha comenzado de este modo el tiempo en que para un argentino no hay nada mejor que otro argentino.”

Es decir, Perón pone afuera de la cancha a las “fuerzas del viejo orden” y de “la explotación de los hombres por quienes son sus hermanos”. Perón conservaba en el calor de su pecho el corazón irreverente que repudiaba a los explotadores y al imperialismo.

Aclarado este punto, queda en evidencia el núcleo del problema coronario que se nos plantea.

El corazón de Duhalde es el viejo corazón de la explotación, el del Momo también. Eluden el problema laboral en el sector rural y ya no promueven la irreverencia que le dio sentido a la vida del Peronismo. Son ajenos a ella. Se han alineado con los explotadores. Por eso tuvieron el lugar destacado que les asignó la Sociedad Rural en la última exposición en Palermo.

Sin dudas, comparando el corazón marchito de los amanuenses de los poderosos y la irreverencia doctrinaria del Gobierno, puede comprenderse claramente dónde está el “corazón del Peronismo”. Así, podemos ver que, mientras la juventud argentina y patriótica se vuelca masivamente a apoyar a Cristina,

la pobre “interna” entre Rodríguez Saá y Duhalde careció de afluencia juvenil. De un lado, un tempestuoso torrente sanguíneo tiene quién lo impulse. Del otro, se apaga paulatinamente una traición.

Corazón, corazón

El corazón irreverente del coronel de los cabecitas ha regresado para enfrentar a los explotadores. Por todas partes aparecen los afiliados de las instituciones de la Mesa de Enlace con trabajadores en condiciones de servidumbre. Un gobierno de corazón irreverente los denuncia, los persigue con la ley. Una juventud irreverente, como debe ser, asiste al llamado de la hora y aporta su movilización para dar fuerza a la dama del corazón impetuoso. Cristina hace honor a la historia del Movimiento Nacional, desde Perón hasta Kirchner, y cumple con la Patria.

Por todas partes se escucha, confundido con el retumbar de los bombos regresados, un pulso que la Patria conoce y ama.

Late un corazón. Déjalo latir, que es el corazón del Peronismo y viene al galope desde el fondo de la Patria Vieja; atraviesa las ciudades y los campos argentinos, llenando de juventud las plazas, rompiendo tranqueras, cortando alambrados. Y late, sí que late. ★

Compañero Mauro Disandro

Tus compañeros de Peronismo Militante te despedimos orgullosos de tu trayectoria y agradecidos por tu aporte intelectual y militante. Te alejas físicamente pero ya estás en la inmortalidad de los combatientes, santos y poetas. Compañero, seremos dignos de tu legado. La Patria existe, La Patria vencerá.



Crónicas Peronistas 1

Transcurre en el escenario de una habitación depauperada con cuatro camas pasibles de derribo intempestivo, las cuales guardan apariencia asaz acorde a las otras impresiones que el hospedaje concede. Primer desacierto.

La iluminación, segundo desacierto, es francamente mala, tanto que ni siquiera se distingue su intensidad: ingrátida, neutra o fuerte, consiente al espectador ver un puñado de actores mediocres, tercer desacierto, de los cuales seis argentinos y cuatro franceses hispanoparlantes (nada de subtítulos para el consumo local).

Filmada cámara en mano, el cuarto desacierto se manifiesta con la misma constancia que los tres anteriores: la elección del estilo Dogma 95, útil en exclusiva para morigerar la falta de realismo tan hábilmente hilvanada (otra constante, a la que no he de considerar quinto desacierto pues se desprende de los tres primeramente mentados).

Algunos condenarán incluso su único acierto. De los seis argentinos, uno de cada sexo desconoce la coyuntura política y se asume desinteresado en la materia, una se jacta de zurda, otro simpatiza con el peronismo y dos se definen, antes que por sus nombres, estatura o nacionalidad, como peronistas. Estos últimos se ponen a cantar una canción. Inmediatamente después de ellos se enhiestan la izquierdista y el confraternizador peroncho. Se suman en el canto, medio en serio medio en chiste, abrumados por el fervor con que los otros alternan entre canto y grito.

Terminan la novena y última estrofa a cara *bordeaux*. Destacan los dedos índice y mayor. Un coro afrancesado, pletórico de sonrisas semidesnudas, pregunta a capela unísona

-¿Qué es eso? ¿El himno nacional?
(Risas)

...

-Sí



Por Agustín
Badaracco

Crónicas Peronistas 2

Te llamás Agustín y suscribís esto. Te peleás con tu círculo íntimo de conocidos y te vas a vivir “del otro lado de Gral. Paz” porque unos amigos del conurbano (no de tus más allegados, claro) te alojan en su casa hasta que agencias laburo y algo para alquilar.

La pequeña burguesía de la comida que mamá cocina con la guita que trae papi se te desbarajusta de un día para otro. Sos un pibe sencillo y espontáneo que está transitando un momento de reacomode. A tu alrededor, lo único que funciona con adecuación es la política. Se respira una primavera. Ahora sos uno más y te sentís parte del pueblo. Sin mayor premisa que ésta desembocás en el peronismo. Leés, te informás, te instruí, te instruyen, te contradecís. Hasta que te sienta cómodo eso que el General dijo de que somos todos peronistas, sólo que algunos todavía no lo saben. Interpretás lo que precede la coma como tu presente y lo que la sucede como tu pasado. Estabas bien acunado y no sabías que eras peronista. Te tranquiliza, te justifica pensarlo así. Ahora resulta que la culpa la tenían papi y mamá, ¡que encima son peronistas!

Se muere Néstor Kirchner, a la sazón Secretario General de Unasur, y se te mete en el bocho lo de la Patria Grande. Te vas a Bolivia, precios bajos que se ajustan a tu nueva billetera. Te sentás en el piso de la plaza toda la tarde, total ahora estás con el pueblo. Ahora, razonás siempre así: ahora.

Un señor próximo a los cincuenta años de edad se les apropinca, se les acerca. “¿Quieren cerveza?” “No, gracias”, rechazan ustedes. Pero el señor vuelve a los diez minutos con tres latitas de Paceña. Se sienta metro y medio apartado y se adentra en la conversación como la palabra exacta que se sugiere al margen de un escrito. Le ofrecés *Coca-Cola*—versión nacional. ¿Se le ofrece *Coca-Cola*? Y responde, lapidario y de soslayo: mierda que me costó aprender a tomar trago y tú (tildando la u, como inculpándote) me ofrecés *Coca-Cola*.

Suponés que este hombre de las tierras Morales simpatiza con el MAS. Como andás con la consigna populo-folclórica, aventurás: “Usted está con el pueblo, ¿no?” Te balbucea, medio deshilachado, sin importarle que el volumen de su voz llegue al volumen de tu oído, con el des-

interés del que trascendió esa etapa de los lugares comunes. “Yo siempre”, te musita. Sos pobre de espíritu, vulgar y pusilánime; no conseguís escapar de tu piel ni por un segundo: le canturreás la marcha (que aprendiste sin *pragma*, la estudiaste como hiciste con “Hasta siempre”, te falta chapa, te falta antigüedad, y se te nota porque la entonás con prolijidad, fiel reflejo de que nunca te taparon miles de voces que te obligaran a gritarla). Producís efecto: ahora que gozás de potestad para canturrear la marcha sos causa. Vuelve a balbucear: “... mi madre... Chaco... Guerra del Paraguay... mi padre”. Les suplica reiteradamente que vayan a la casa. Sólo cuando el horizonte dicta un fulgor buscás complicidad en los ojos de tus amigos. Porque el pueblo te cae bien, pero si te ampara de la lluvia te cae mejor: te gestaron, te parieron, gateás sostenido en tus cuatro líderes, pero te cuesta erguirte.

El hombre encausa la púa y desde el tocadiscos suenan *Mano a mano*, *Por una cabeza*, *Uno*, *Volver*, *Cambalache*, *Malena*. Desde el exterior suena lluvia, profusión acuática que se inmoviliza junto a la púa. El silencio te llama a carraspear los dedos de la diestra contra el vidrio de la mesita ratona. Tus amigos tampoco hablan pero al menos no evidencian síntomas neurasténicos. El orden de emisión de las canciones te regala una frase que no exteriorizás. “Mano a mano, por una cabeza, uno vuelve cambalache a Malena”. El hombre detiene el silencio: “voy a llamar a mi mamá (sic), la tengo que despertar.” No formula una amenaza anacrónica, más bien prescribe una volición. Vuelve maniatado a una viejecita octogenaria. La desasía amalgamándola al sillón de dos cuerpos opuesto al que ocupamos nosotros. Se queda de pie y nos implora cántenle la marcha. Nos ponemos de pie para entonar las estrofas

...

...

Porque la Argentina grande*
con que San Martín soñó,
es la realidad efectiva
que debemos a Perón

*vos estudiaste la letra, sabés que es “porque”
y no “por”, como mal-dice la mayoría

Solloza el hombre que ve tamaña emoción materna. ★



NACIONALISMO POPULAR REVOLUCIONARIO

Los intelectuales del “colonialismo” han hecho creer a muchos argentinos, a través de la penetración cultural y académica, que el nacionalismo es una virtud elitista que debe ser alejada del Pueblo, de su sentir, y no debe estar relacionado, en lo más mínimo, con el sentido de transformación de la matriz semicolonial de la Argentina, llevando a un segundo plano la contradicción principal que rige la vida política argentina: imperialismo o nación, patria o colonia.

Se trata de un hurto semántico. Una visión liberal del nacionalismo de cuño euro centrista. Surge en 1810 a partir de una visión portuaria de la Argentina, tendiente al cosmopolitismo, producto de una clase social mercantil que no se encuentra ligada a la producción nativa y de una concepción del progreso como colonización. “Ser

nacionalista” sería para la oligarquía y grandes sectores de la cúpula eclesiástica “querer” a la Argentina. Y para quererla habría que estar lejos de las culturas autóctonas (de “los negros”) que

“...esa izquierda, lejos de ser la vanguardia de la Revolución Nacional, es la patrulla perdida de la que nos advertía el compañero Rodolfo Walsh, y es parte hoy –de forma no inocente– de las filas del enemigo.”

la afean, la barbarizan; y estar cerca de los imperios de turno que la adornan, la civilizan. Es decir, desligarse del período inicial que da origen a la constitución de la Nación: la lucha por independizarse de España (Revolución de Mayo – Declaración de Independencia) y por no caer en las redes del aliado inglés (rechazo de las Invasiones – mandato del Plan de Operaciones).

Había entonces que estar lejos de la vertiente americanista, encarnada en el Ejército de los Andes, que da origen a la gesta Sanmartiniana liberadora de medio continente (en confluencia con la fuerza bolivariana realizadora de la libe-

ración de la mitad norte de Sudamérica); de la visión del interior de nuestro país, de las masas montoneras de la Patria Vieja y sus caudillos, resistentes a un sistema económico liberal que convertía a la Nación en colonia británica.

En contraposición, el **nacionalismo popular revolucionario**, como síntesis de la historia de la lucha de nuestro pueblo, es la doctrina de la autonomía, de la plena autodeterminación, de la soberanía económica y política, de la realización del individuo en una comunidad que se organiza para lograr sus objetivos, de una colectividad que reivindica sus derechos, su integridad y sus valores culturales como fundamentos de una Revolución Nacional dirigida a superar la dependencia económica, política y cultural respecto del imperialismo.

Esta doctrina tuvo su punto de concreción y apogeo con el **Movimiento Nacional Justicialista**, cuyo jefe, el General Juan Domingo Perón, definió al Peronismo como “un movimiento nacional, popular, revolucionario, anti imperialista, anti oligárquico, humanista y cristiano”.

Por otro lado, existe una tendencia



Por Bruno
Sabino Baschetti



Ilustración para Capiangos: Martín Pagnutti

generalmente caracterizada como la **“izquierda tradicional argentina”**. Estos sectores, aunque son altamente minúsculos, se auto-designan “vanguardia revolucionaria”, “representantes de los trabajadores” e insisten en su carácter popular. No creen en los movimientos nacionales sino en una ideología importada y copiada sin adaptarla a nuestra realidad. Esto hace que jamás piensen en clave nacional y no asuman la identidad política de nuestro pueblo, funcionando así, como un eficaz preservativo del imperialismo y la oligarquía (en 1945 estuvieron junto a Braden contra Perón y Evita, en 1955 con la “revolución fusiladora”, en 1976 junto a una de las dictaduras más criminales de la historia de América y hoy en el 2011 contra la jefa del Movimiento Nacional, Cristina), no advirtiendo o simulando no advertir su alto grado de funcionalidad a los intereses antinacionales y antipopulares.

Pero, como decía Don Arturo Jauretche, “no se puede ser popular sin ser nacional”. Es así que surge, como oposición a esta **“izquierda cipaya”**, la **izquierda nacional**, corriente ideológica evolucionada teóricamente por intelectuales

de primerísimo nivel como Juan José Hernández Arregui y Jorge Abelardo Ramos. Ellos entienden que, si el peronismo es la identidad política que asumen las grandes mayorías populares y posee similares objetivos y enemigos, se debe cabalgar junto a él y junto al pueblo, con la Patria como bandera, en

“Ser ‘nacionalista’ sería para la oligarquía y grandes sectores de la cúpula eclesiástica ‘querer’ a la Argentina. Y para querer la habría que estar lejos de las culturas autóctonas (de los negros) que la afean, la barbarizan.”

la búsqueda del gran objetivo común: la Revolución Nacional.

La breve introducción que antecede estas líneas tiene un objetivo: visualizar las similitudes con que operan los sectores de la anti-patria. Es innegable para cualquier argentino que se informa (o desinforma) que la **“izquierda cipaya”** —encarnada hoy por Solanas, De Genaro, Ripoll, Tumini— y la **“derecha oligárquica”** —representada por Magnetto, Biolcati, Duhalde, Macri— tienen un objetivo común: acabar, como

sea, con el Gobierno Nacional y Popular que conduce la compañera Cristina Fernández de Kirchner. Este deseo provoca una evidente articulación entre ambos sectores que buscan producir un “efecto tenaza” que angoste por derecha y por izquierda la gran avenida por la que fluye el Movimiento Nacional.

Las operaciones son concretas:

Desde la derecha se intenta mostrar la actual dignidad soberana con que Argentina se relaciona (ya no carnalmente) con los países más desarrollados, como un aislamiento respecto del mundo, atacando de manera coordinada la integración con los países latinoamericanos. En el plano interno, pegan y desgastan con vaticinios y mentiras o facturándole al Gobierno cuestiones provocadas por veintiséis años de liberalismo (gobernaban ellos), en el marco de un capitalismo salvaje y profundamente excluyente, como es el caso de la inseguridad y la pobreza. Por otro lado, intentan reavivar la discusión de la década del 70 con aseveraciones inverosímiles tales como “este gobierno es montonero” o “a éstos Perón los echó de la Plaza”, con el fin de reactivar divisiones que le redituaron éxitos a la



oligarquía en aquella época, segregar al Peronismo y cooptar a los compañeros más nacionalistas, ortodoxos, etc. hacia posiciones antipatrióticas.

Por “izquierda” (las comillas lo dicen todo), se señala lo que todavía no hemos logrado transformar. Omiten los grandes avances que ha hecho la Nación en materia de soberanía, independencia, justicia e integración, acusando al Gobierno de retardatario por no ser apresurado. Como si siete años bastaran para definir un modelo que el pueblo intenta aplicar hace doscientos años; como si las minorías que concentran la economía, los *todotenientes*, los monopolios, la mafia judicial, y los lacayos de la oligarquía fueran un tigre de papel. Como si no hubieran existido las derrotas estratégicas de 1955 y 1976, como si fueran veinte iluminados (y no nuestro pueblo) los que deben señalar la velocidad con la que debe avanzar el Movimiento Nacional. La desestructurada exigencia de avances y profundizaciones, sin contemplar las relaciones de fuerza reales existentes en nuestro país, intenta fraccionar el ala izquierda del Movimiento, conformada, en términos generales, por sectores de una matriz ideológica más “vanguardista”, intelectual, progresista, etc. Es decir, pretenden llevar a los compañeros con esa tendencia de pensamiento hacia posiciones estrictamente contrarrevolucionarias.

No hay dudas de que esa “izquierda”, lejos de ser la vanguardia de la Revolución Nacional, es la “patrulla perdida” de la que nos advertía el compañero Rodolfo Walsh, y es parte hoy —de forma no inocente— de las filas del enemigo.

Esta cohesión entre la derecha y la izquierda se traduce, en términos electorales, a favor de la reacción. La direccionalidad verdadera de ambos sectores (unos por decisión, otros por funcionalidad y oportunismo), es que vuelva a gobernar la oligarquía, es parar las estatizaciones, es volver a privatizar; parar el desendeudamiento, volver a las relaciones carnales; parar la industrialización, volver a la factoría pampeana; parar las políticas sociales, volver al hambre; parar los convenios colectivos en alza,

volver a que el patrón decida; parar la redistribución, volver a la riqueza concentrada en pocas manos; parar con el nacionalismo cultural, volver a la colonización cultural; parar la integración latinoamericana, volver a la subordinación imperial; parar la creación de empleo, volver a la gran “reserva de desocupados”; parar al mercado interno, volver al giro de divisas; parar la dignidad, volver a la humillación, para que nunca más nos atrevamos a soñar con una Nación grande y un Pueblo feliz.

Para contrarrestar las operaciones de la anti-patria y vencer en esta bata-

“...el nacionalismo popular revolucionario, como síntesis de la historia de la lucha de nuestro pueblo, es la doctrina de la autonomía, de la plena autodeterminación, de la soberanía económica y política, de la realización del individuo en una comunidad que se organiza para lograr sus objetivos, de una colectividad que reivindica sus derechos, su integridad y sus valores culturales como fundamentos de una Revolución Nacional dirigida a superar la dependencia económica, política y cultural respecto del imperialismo.”

lla, la tarea que requiere la etapa es ampliar el bloque patriota, sumar nuevos sectores. Solidificar, con todos los que tenemos coincidencias, la masa muscular que necesita Cristina para seguir por este rumbo y profundizar en todo lo posible los avances. Se debe ampliar la gran avenida, consolidar el gran Frente Nacional de Liberación y sumarle al Movimiento Nacional miles y miles de cuadros desplegados en todo el territorio nacional que se pongan sobre los hombros esta tarea, con los trabajadores como columna vertebral, pero también con intelectuales, cuentapropistas, comerciantes, empresarios. Hay que vencer a todos y enfrentar todos juntos al enemigo principal. Corren tiempos de definiciones en la Argentina. La dimensión de la batalla que se avecina debe ser contemplada por la militancia popular como el centro de gravedad de cualquier decisión política.

No se puede dejar de hacer un profundo análisis y preguntarnos: ¿Dónde nos encontramos y hacia dónde vamos? Los proyectos políticos tienen fases, ni-

veles, escalones.

Las nacionalizaciones que logró este Gobierno, las asignaciones y subsidios, los puestos de trabajo, la soberanía con la que nos relacionamos con los países que se creen acreedores del mundo, las políticas redistributivas, la fuerte inversión pública, el incentivo al mercado interno, la política de industrialización y la lucha contra los monopolios son una instancia clara de **nacionalismo popular**. Esto es lo que el Gobierno viene haciendo desde el 2003 hasta acá: reconstruir el país, traccionar en sus decisiones en favor de los intereses de la Patria y devolverle al pueblo sus derechos más elementales. Las leyes que presentó Cristina el 1º de Marzo en la apertura de las sesiones en el Congreso de la Nación indican que estamos en una interfase.

Todas las medidas anunciadas por el Ejecutivo encuentran una exigencia en la sociedad (por ejemplo la AUH a partir del tercer mes de embarazo). Pero el Estatuto del Peón, la ley de Extranjerización de la Tierra y la Reforma Financiera son medidas acabadamente revolucionarias que modifican estructuralmente a la Argentina y a su sociedad. A este ritmo es inexorable que el Gobierno profundice el modelo y éste salte, del nacionalismo popular al que nos tuvo acostumbrados hasta ahora, a un nivel superior: al **nacionalismo popular revolucionario** que supo generar, desde 1945 hasta 1955, los años más gloriosos de la Nación.

En el número anterior de *Capiangos* hay un excelente artículo del compañero Juan Cruz Cabral que describe un análisis de situación del Proyecto Nacional, luego del pase a la eternidad del compañero Néstor Kirchner. Dicha nota fue titulada **“Nosotros viento, la Patria barco, Cristina capitana”**. Esta frase es la síntesis de un escenario que nos diseñó la providencia.

Estamos escribiendo la Historia, el pueblo intuye y no olvida cuando imprimió su página más gloriosa.

Si se pudo, se puede. Con el Peronismo como bandera, el Pueblo como brújula, la Patria como camino y la Liberación como objetivo. ★

De una vez por todas

CATAMARCAZO

El pueblo de Catamarca se animó a dar vuelta una página más de su historia.

Atrás quedaron 20 años ininterrumpidos de un mismo frente gobernante en el poder. Y un triste récord: nunca antes un partido en el gobierno le entregó el poder a otro partido por vías electorales. Siempre que hubo alternancia se debió a que entre el gobierno de un partido y la asunción de otro partido hubo un golpe de estado o una intervención federal.

Tal vez estas estadísticas de la realidad de mi provincia sirvan para ilustrar con mayor claridad y tomar entera dimensión de la profundidad y transcendencia de la decisión tomada por el pueblo de Catamarca el pasado 13 de marzo.

Es que, esta vez, los catamarqueños tuvimos la posibilidad real de elegir entre dos verdaderas alternativas; entre dos modelos posibles y palpables en una misma dimensión temporal.

Esta vez los catamarqueños pudimos elegir no continuar con un modelo provincial de matriz profundamente clientelar —encarnado por el Frente Cívico y Social— donde desde el más pobre hasta el más rico dependen del Estado para vivir o subsistir; y donde el Gobierno se había convertido en la principal fuente de trabajo, en el único y excluyente generador de la economía local, fruto de su expresa renuncia a toda política destinada a generar desarrollo genuino, asfixiando y desalentando todas las iniciativas de nuestros emprendedores. Modelo cuyo fracaso ha podido ser comprobado en los hechos.

Como en todo proyecto que tiene como único objetivo mantenerse en el

poder —como lo hicieron históricamente los familiares de los gobernantes salientes, que constituyeron una verdadera oligarquía burocrática—, se gobernó presionando a los empleados públicos, imponiendo la pauta oficial e imprimiendo un relato de la realidad donde los depositarios de la moral y las buenas costumbres siempre resultaban ser los que estaban el Gobierno; mientras que los que alteran “la paz social, con tanto esfuerzo conseguida” y se quejan por las desigualdades y gritan las injusticias que viven los pueblos del interior y de los barrios humildes de la ciudad, sistemáticamente silenciados por los medios de comunicación locales, siempre son los otros, los malos de la película, los indeseables. Es decir, nosotros.

El otro modelo, el que finalmente eligieron los catamarqueños, es el modelo que está llevando adelante nuestra Presidenta Cristina en el país y que pretendemos implementar en la provincia a partir del nuevo gobierno encabezado por Lucía Corpacci y Dalmacio Mera. Está basado en la producción y la generación de trabajo genuino, y aspira a liberar todas las fuerzas productivas y creativas contenidas desde hace mucho tiempo por nuestro pueblo, generando desarrollo, igualdad de oportunidades y justicia social.

De esta manera, el pueblo Catamarqueño manifestó su ferviente respaldo a nuestra Presidenta, a sus políticas de inclusión y al modelo de país que ella conduce, apoyo que se cristalizó cuando Cristina visitó nuestra provincia y, en la propia cara del gobernador Brizuela del Moral, puso en tensión ambos modelos de gobierno y gestión.

Sería injusto omitir el gran esfuerzo realizado por las distintas expresiones del peronismo de Catamarca —no sólo Kirchnerista— para llevar adelante un importante proceso de renovación dirigen- cial que nos permitió prescindir de



Corpacci, Mera y Cristina Fernández

figuras y liderazgos desgastados como el de Ramón Saadi y Luis Barrionuevo, promoviendo una dirigencia joven y comprometida con el futuro de la provincia, encarnada por Lucía y Dalmacio. Proceso que no pudo llevar adelante el Frente Cívico y Social aun desde el poder, debiendo insistir, una vez más, con las mismas figuras políticas que en nada representaban la vocación de cambio que enarbolaba la mayoría de los catamarqueños.

Un párrafo aparte merece la importancia del nuevo derecho de protección social a la niñez reconocido por el Estado nacional, como es la Asignación Universal por Hijo, que permitió que miles de madres y padres desocupados se liberasen de la dependencia y el manoseo al que fueron sometidos durante muchos años por punteros y gobernantes. Al alcanzar un piso de dignidad garantizado por una medida de carácter universal, muchos catamarqueños pudieron recuperar la conciencia cívica, la libertad de elegir, y la esperanza de un futuro mejor para sus hijos, en una provincia y un país que los integre y los contenga.

Por último, la reaparición de un nuevo actor que, con su participación, fue desencadenante del triunfo. Los jóvenes catamarqueños que, al igual que en el resto del país, volvieron a creer en la política de la mano de Néstor, de Cristina y de un proceso de transformación sostenido y profundizado desde las convicciones. Ellos nos invitaron a ser, por primera vez, parte de una epopeya, de algo trascendente, de una historia de amor entre ellos y el pueblo. Juntos, nos enfrentamos a grandes y poderosos molinos de viento. Juntos, estamos escribiendo una nueva historia de amor con el Pueblo y la Nación, que son lo mismo.★



Por Gustavo Aguirre



Recuperar el Justicialismo

12
Capiangos

Córdoba atraviesa un momento decisivo, íntimamente ligado al proceso de transformación que hoy conduce la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner. O la provincia se integra al Proyecto Nacional o vuelve a cerrarse sobre sí misma. Y este dilema no es de fácil solución.

El esquema de poder político y económico en esta provincia arrastra una larguísima crisis irresuelta, y un empate entre las tres grandes fuerzas complejiza la situación. El radicalismo provincial, que estructuró durante los años 90 el régimen de saqueo, sobrevivió al colapso nacional de la vieja Unión Cívica. El “justicialismo”, que profundizó las reformas neoliberales iniciadas por Angeloz y Mestre, mantuvo su poder político-territorial y tiene chances de retener el control del Estado Provincial. Y el Frente Cívico y Social de Luis Juez, que surgió como alternativa al bipartidismo (y se alineó con la Mesa de Enlace durante el conflicto con la patronales agrarias), hoy se debate entre el “solonismo” o resignarse a ser una fuerza local con un candidato a gobernador que sigue siendo competitivo, pero que ha perdido casi toda la estructura política que lo sostenía.



Por Juan
Domingo Viola

¿Qué hacer como dirigentes peronistas del Proyecto Nacional en este contexto? Para responder al desafío es necesario repasar nuestra historia reciente.

Nosotros nos incorporamos a la política resistiendo al menemismo y reivindicando la identidad, la doctrina y la historia del peronismo. Por aquel entonces ya denunciábamos sistemáticamente ese

“Nosotros nos incorporamos a la política resistiendo al menemismo y reivindicando la identidad, la doctrina y la historia del peronismo. Por aquel entonces ya denunciábamos sistemáticamente ese proceso de liberalización que el Partido Justicialista local expresaba en todos los frentes.”

proceso de liberalización que el Partido Justicialista local expresaba en todos los frentes: en su metodología mercantilista de acumulación territorial, en las políticas públicas de ajuste que encaró alineándose con el gobierno nacional y, particularmente, en la construcción de un discurso arraigado en la tradición del federalismo liberal, de reminiscencias tejedoristas.

El relato y la política que construyó el peronismo noventista posicionaron al partido como la herramienta de representación de amplios sectores del poder económico autóctono. Así, el justicialismo dejó de ser la expresión política del cambio y la dignificación de los humildes, para transformarse en el partido gerenciador de los intereses de la Fundación Mediterránea, la burguesía desarrollista y los popes sojeros de la pampa

húmeda cordobesa.

Esta realidad nos obligó a generar, junto a otros compañeros, nuevos canales de participación político-electoral que representaran las aspiraciones populares. Desde ese lugar nos sumamos al Frente Cívico y Social, que en su momento sintetizó realmente los anhelos de cambio de una importante porción de la sociedad cordobesa. Pero, a pesar de su potencialidad, esa experiencia no logró consolidarse ni constituirse en una realidad transformadora. El “juecismo” se limitó a estructurar un discurso meramente eticista, dejando al margen las definiciones de fondo con respecto al rol que debía cumplir el Estado provincial y al modelo económico, político y social que necesitábamos fundar los cordobeses para sacar la provincia adelante. Cuando el ahora Senador Nacional Luis Juez se encolumnó con la Mesa de Enlace, nosotros debimos dar un paso al costado de esa construcción que había defraudado a gran parte de su base política.

En ese contexto, Néstor Kirchner comienza a plantear con más fuerza la necesidad de ocupar la conducción del Partido Justicialista y recuperar esta herramienta política para el Proyecto Nacional y Popular. Se abría una nueva etapa, también para nuestra participación política en Córdoba.

Así fue que nos dimos a la tarea de iniciar un proceso de debate con diferentes espacios políticos locales que compartían la necesidad de construir un peronismo ligado al Proyecto Nacional

para transformar la ciudad de Córdoba

dentro del justicialismo provincial.

Como resultado de ese proceso decidimos constituir junto con otros compañeros y organizaciones un sistema más

amplio de articulación política que superara las realidades particulares de cada organización. El 20 de diciembre de 2010 lanzamos el Peronismo para la Victoria en Córdoba. Y Desde aquel momento comenzamos a plantear un modelo partidario distinto, basado en la necesidad de una democratización interna, una conducción diferente, elegida por los afiliados. Una militancia territorial comprometida con la defensa de los derechos sociales y una estructura de cuadros integrales, capacitada para desarrollar una gestión pública de impronta nacional y popular en el Estado provincial y municipal.

Entendimos, además, que no podíamos reducir nuestra intervención a un debate sobre el perfil partidario. Era necesario plantear una estrategia de poder que nos permitiera proyectar la construcción política, ampliar la base de sustentación del peronismo kirchnerista y referenciar a compañeros que pudieran representar este proyecto político, para ser una alternativa de gobierno, en la ciudad de Córdoba particularmente.

Por eso decidimos instalar una candidatura a intendente que hoy nos permite recorrer la ciudad, conocer los problemas que tiene cada barrio y proponer

“El peronismo de Néstor Kirchner pudo sacar al país del infierno y el peronismo kirchnerista es el único actor político que puede rescatar a la ciudad de Córdoba de las ruinas, articulando profundamente su acción de gobierno con la gestión de la Presidenta Cristina.”

porque estamos convencidos de que sólo el consenso del Estado con actores centrales de la capital provincial puede sacar a esta ciudad del estancamiento. Proponemos descentralizar áreas operativas, garantizar el servicio de atención primaria de la salud, neutralizar inundaciones y optimizar el servicio de transporte, convencidos también de que recuperando la ciudad aportamos a la profundización del cambio en la Argentina. Así como el peronismo de Néstor Kirchner pudo sacar al país del infierno, creemos que el peronismo kirchnerista es el único actor político que puede rescatar a la ciudad de Córdoba de las ruinas, articulando profundamente su acción de gobierno con la gestión de la Presidenta Cristina. La recepción de los vecinos ha sido muy interesante y esto se expresa en las ganas que tiene la gente de poner su hogar a disposición y abrir una “casa compañera”. El fenómeno

soluciones prácticas para subsanar las falencias que actualmente tiene la municipalidad.

La idea fuerza que impulsamos es “Córdoba Ciudad de Acuerdos”,

se multiplica en los barrios y también expresa un estado de conciencia sobre la importancia de defender lo logrado con Cristina para ir por más.

Desde esta trinchera vamos a pelear por la conducción del peronismo cordobés y del gobierno municipal. Nos anima el ejemplo presente de Perón, Evita y Néstor. Con la fuerza que ellos nos contagian construiremos desde aquí también la Victoria de Cristina en la elección de Octubre. *





Destino de Patria Grande

Constituido en diciembre de 2005, el Parlamento del MERCOSUR resulta un claro ejemplo del avance en la profundización de los procesos de integración en nuestra región. Es un espacio de debate e intercambio que tiene como objeto central la representación de los intereses de los ciudadanos de los Estados Parte, en un marco de pluralidad de intereses, calidad y equilibrio institucionales y, fundamentalmente, el sostenimiento y construcción de más y mejor democracia en Suramérica.

Con sede en Montevideo, el Parlasur es el resultado de un largo camino en el fortalecimiento de la cooperación interparlamentaria de los Estados Parte del MERCOSUR, instancia que avanza en forma clara hacia una plena representación de los Pueblos.

Como señala el Protocolo Constitutivo del Parlamento del MERCOSUR, los países miembros ratifican su creación, “conscientes de que la instalación del Parlasur, con una adecuada representación de los intereses de los ciudadanos de los Estados Parte, significará un aporte a la calidad y equilibrio institucional del MERCOSUR, creando un espacio común en el que se refleje el pluralismo y las diversidades de la región, y que contribuya a la democracia, la participación, la representatividad, la transparencia y la legitimidad social en el desarrollo del proceso de integración

y de sus normas”.

Basta ver los Propósitos y Principios del Protocolo constitutivo para entender el espíritu democrático, integrador y plural que da fuerza al Parlasur:

Propósitos

1. Representar a los pueblos del MERCOSUR, respetando su pluralidad ideológica y política. 2. Asumir la promoción y defensa permanente de la democracia, la libertad y la paz. 3. Impulsar el desarrollo sustentable de la región con justicia social y respeto a la diversidad cultural de sus poblaciones. 4. Garantizar la participación de los actores de la sociedad civil en el proceso de integración. 5. Estimular la formación de una conciencia colectiva de valores ciudadanos y comunitarios para la integración. 6. Contribuir a consolidar la integración latinoamericana mediante la profundización y ampliación del MERCOSUR. 7. Promover la solidaridad y la cooperación regional e internacional.

Principios

1. El pluralismo y la tolerancia como garantías de la diversidad de expresiones políticas, sociales y culturales de los pueblos de la región. 2. La transparencia de la información y de las decisiones para crear confianza y facilitar la participación de los ciudadanos. 3. La cooperación con los demás órganos del MERCOSUR y ámbitos regionales de representación ciudadana. 4. El respeto de los derechos humanos en todas sus expresiones. 5. El repudio a todas las formas de discriminación, especialmente las relativas a género, color, etnia, religión, nacionalidad, edad y condición socioeconómica. 6. La promoción del

patrimonio cultural, institucional y de cooperación latinoamericano en procesos de integración. 7. La promoción del desarrollo sustentable en el MERCOSUR y el trato especial y diferenciado para los países de economías menores y para las regiones con menor grado de desarrollo. 8. La equidad y la justicia en los asuntos regionales e internacionales, y la solución pacífica de las controversias.

Asimismo, cabe destacar la forma de trabajo, a la vez integral y específica, del Parlasur, cuyos legisladores se abocan a su labor dentro de las diez comisiones que lo integran: Asuntos Jurídicos e Institucionales; Asuntos Económicos, Financieros, Comerciales, Fiscales y Monetarios; Asuntos Internacionales, Interregionales y de Planeamiento Estratégico; Educación, Cultura, Ciencia, Tecnología y Deporte; Trabajo, Políticas de Empleo, Seguridad Social y Economía Social; Desarrollo Regional Sustentable, Ordenamiento Territorial, Vivienda, Salud, Medio Ambiente y Turismo; Ciudadanía y Derechos Humanos; Asuntos Interiores, Seguridad y Defensa; Infraestructura, Transportes, Recursos Energéticos, Agricultura, Pecuaria y Pesca; Presupuesto y Asuntos Internos.

Visto el corto tiempo transcurrido desde que fuera conformado, el Parlasur no está aún en pleno ejercicio de sus funciones y atribuciones. Ello es parte de un proceso paulatino, por lo que se han establecido dos etapas de transición. En este momento, desde el 1° de enero de 2011, nos encontramos en la segunda etapa de transición, cuyo objetivo central la elección directa de los parlamentarios del MERCOSUR por parte de los ciudadanos (en la primera



Por Julia
Argentina Perié*



etapa fueron los congresos de cada país los que eligieron a sus representantes para el Parlasur).

Esta elección debe realizarse conjuntamente con las elecciones de autoridades nacionales. Este año, en nuestro país, previendo que se cumpla con lo estipulado, el Pueblo argentino deberá elegir en octubre a sus representantes en el Parlasur, quienes deberán defender los intereses argentinos sin lesionar los de los ciudadanos de otros Estados Parte, bregando siempre por cimentar día a día la voluntad política que conduzca a profundizar y fortalecer la integración.

Finalmente, una vez superada esta segunda etapa de transición, el Parlasur entrará de forma plena en funciones, previendo la elección directa y simultánea de los legisladores en todos los Estados. Esta elección se realizará en el "Día del MERCOSUR ciudadano", cuya fecha debe ser establecida durante el transcurso del año 2012.

El MERCOSUR fue concebido en su origen como un organismo multilateral para fortalecer el comercio entre los países miembros. Más tendientes a pensar en la reducción de tarifas aduaneras que en la verdadera unidad de los Pueblos de la región, los gobiernos crearon el MERCOSUR envalentonados por los vientos neoliberales que imperaban en el mundo a comienzos de

los años 90. El contexto favorecía el privilegio de los flujos de divisas y empresarios y no la comunión en defensa de la democracia o los intercambios de culturas y personas. Como sabemos, este escenario ha cambiado radicalmente. No porque el MERCOSUR haya abandonado su vocación en la cooperación comercial y productiva (todo lo contrario, se ha acentuado favorablemente), sino porque desde hace unos 10 años el MERCOSUR cuenta con mecanismos de cooperación y debate fundamentalmente políticos. Esto es central porque es únicamente desde la construcción de poder político desde donde se pueden encarar procesos transformadores de la realidad de los pueblos.

Que el Protocolo Constitutivo del Parlasur lleve las firmas de dos de los más grandes luchadores por la unidad latinoamericana, Néstor Kirchner y Lula Da Silva, da sobradas muestras de que el MERCOSUR se *politicizó* para alcanzar metas que la integración comercial no puede cumplir: ahora la América unida

y la Patria grande se vislumbran posibles en un marco de hermandad. Hermandad que es la misma que soñó Néstor al impulsar la creación de la Unasur, como órgano de deliberación directa de los presidentes de la región, continuando con el sueño integrador que el General Perón planteara hace casi 60 años.

Este año el MERCOSUR ha cumplido, el 26 de marzo, 20 años de existencia. Es mucho lo que se ha hecho, pero todavía falta un largo trecho para lograr una América unida política, económica e institucionalmente. Una responsabilidad crucial es la que tiene en este sentido la militancia peronista, siguiendo los lineamientos de Perón y Néstor.

La integración suramericana debe hacerse carne en cada uno de los militantes, no sólo para desplegar la conciencia en el seno de la sociedad sobre las elecciones que se vienen, sino porque no hay proyecto estratégico de país para nuestra Nación sin la consolidación de los lazos con los pueblos hermanos. ✱

Lo que hay que saber del PARLASUR

¿Qué es el Parlasur?

Es un órgano unicameral de representación de los pueblos del MERCOSUR. Es independiente y autónomo e integra la estructura institucional del MERCOSUR.

¿Cuándo fue creado?

En diciembre de 2005. El Protocolo constitutivo lleva las firmas, entre otros, de Néstor Kirchner y Lula Da Silva.

¿Dónde tiene el Parlasur su sede permanente?

En la ciudad de Montevideo.

¿Cuándo se eligen los legisladores?

Según los pasos previstos para la constitución del Parlasur, nos encontramos en la segunda etapa de transición. Esto implica que la elección de los legisladores debe ser en cada Es-

tado Parte simultánea con la elección de autoridades nacionales. En nuestro caso, la elección debería ser en octubre de 2011. A partir de 2014, se realizarán elecciones directas, simultáneas y obligatorias en todos los países el "Día del MERCOSUR ciudadano".

¿Cuánto dura el mandato de cada legislador?

4 años.

¿Cómo se financia?

El Parlamento elabora su propio presupuesto, el que, una vez aprobado, será solventado por los Estados Parte.

¿Cuándo se reúne?

Se reúne en sesión ordinaria al menos una vez por mes. Puede ser convocado a sesiones extraordinarias a pedido expreso del Consejo del MERCOSUR o de sus Parlamentarios.

* Diputada Nacional por el FpV, provincia de Misiones. Fue elegida para representar junto a 17 legisladores nacionales los intereses de la República Argentina en el Parlasur. Desde el año 2010, reparte sus tareas entre la Comisión de Derechos Humanos y la de Desarrollo Regional Sustentable, Ordenamiento Territorial, Vivienda, Salud, Medio Ambiente y Turismo, de la que es Presidenta.



Recuperar el **Estado de Bienestar**

Recientemente, el compañero Eric Calcagno ha presentado su libro *El Resurgimiento Argentino*. Aquí publicamos uno de sus capítulos, a modo de acercamiento a lo que es, sin dudas, un nuevo aporte sustantivo de este gran cuadro peronista a la consolidación del proyecto nacional y popular en marcha.

Cuando se estudian los ciclos históricos largos, surgen las cronologías y las secuencias, que no siempre evidencian una marcha hacia "el progreso". Así, se ha señalado que los países árabes tuvieron primero el Renacimiento (que podrían simbolizar la cultura de Andalucía en los siglos X a XII y la figura de Averroes) y después el Medioevo, con su retardo y su confusión entre religión y política. Ahora, dentro de los ciclos largos, surge en Europa el ataque al Estado de Bienestar que se afianzó a continuación de la Segunda Guerra Mundial; se pasa otra vez de una situación deseable a otra indeseable. Antes, durante el auge neoliberal, ya se habían deteriorado las funciones estatales en varios países subdesarrollados.

¿Qué es el Estado del Bienestar? A grandes rasgos consiste en la acción estatal que garantiza a todos los habitantes niveles razonables de ingresos, alimentación, salud y educación. Consagra el derecho que tiene toda persona a no ser excluida de la sociedad; para ello se le asigna una suma de dinero suficiente y un acceso a los servicios públicos que le permita satisfacer sus necesidades fundamentales. No se trata de asistencialismo, sino del reconocimiento del derecho a ocupar un lugar normal en la sociedad.

En varios países se practicaron tradicionalmente políticas de salvaguarda de los más pobres. El ejemplo moderno más destacado es la legislación social de Bismarck en Alemania (leyes de Prusia entre 1883 y 1889); asimismo, durante y

después de la Primera Guerra Mundial, de la Gran Depresión que comienza en 1929 y de la Segunda Guerra Mundial, muchos gobiernos practicaron políticas asistencialistas. Pero la institucionalización del Estado de Bienestar se produjo en Inglaterra después de la Segunda Guerra Mundial. Allí el Plan Beveridge estableció un principio básico: cualesquiera sean sus ingresos, todos los habitantes —por el solo hecho de serlo— tienen derecho a estar incluidos en la sociedad, sea con pagos en efectivo

“...pasado el vendaval neoliberal por la periferia y en especial por la Argentina, asistimos a la aplicación de esas mismas reformas, con los mismos argumentos, en varios países centrales del mundo; y al mismo tiempo nosotros marchamos en la dirección inversa.”

o con servicios estatales (salud, educación, jubilaciones, etc.).

Como era de esperar, el pensamiento reaccionario embistió con todos los medios en contra del Estado de Bienestar. No obstante, las políticas de progreso social y político se consolidaron y recién ahora se las cuestiona: los principales países europeos están en la tarea de dismantelar el Estado de Bienestar.

Esos países que se llamaron en alguna época la cuna de la civilización, donde se originó el Siglo de las Luces que abre la modernidad, ese lugar del mundo que fue mucho más que un modelo para la Argentina, hoy intenta la precarización del empleo, la privatización de bienes públicos y el dismantelamiento de la seguridad social. ¿Suena conocido? ¿Por qué lo hacen ellos ahora?

El problema es que enfrentan una crisis financiera brutal, que tiene que pagar uno o varios de estos agentes: o el sistema financiero, o los Estados, o los habitantes de los países afectados. En el caso de Grecia, por ejemplo, las

alternativas son evidentes. Los bancos internacionales le prestaron a un país insolvente, que no iba a poder pagar ni los intereses ni el capital adeudados. Cuando llegaron los vencimientos, Grecia se encontró con una disyuntiva. La primera posibilidad, ya que no pueden devaluar porque no tienen moneda propia, era salir de la zona euro, devaluar y reestructurar la deuda con una fuerte quita; esta solución hubiera perjudicado a los acreedores, entre los cuales hay muchos bancos europeos, pero se hubiera re-

suelto el problema de fondo. La segunda posibilidad era recibir fuertes préstamos de los países europeos solventes y del Fondo Monetario Internacional (FMI), y salvar a los bancos; entonces, quien cubrirá la deuda es el pueblo griego, al que se le aplica un fuerte ajuste para que el gobierno griego pueda pagar los intereses y el capital adeudados a los países europeos y al FMI. Así no sólo se disminuirán salarios y gasto público durante decenios, sino que además el país deberá subordinar su política económica a los dictados de los acreedores. Los bancos, después que hicieron su negocio de corto plazo, miran desde afuera, como si no tuvieran ninguna responsabilidad. En otros países europeos, como España, el Reino Unido e incluso Alemania, también se aplicarán planes de ajuste, de acuerdo con la receta clásica del Fondo Monetario Internacional.

De este panorama se desprende que el sector financiero pelea por conservar su hegemonía y hasta ahora lo ha conseguido. Parece que hasta hizo olvidar cuál es el origen de la crisis: ahora ya no se habla de crisis financiera, sino de crisis fiscal, olvidando que ésta se debe principalmente a aquélla. Los Estados y gran parte de los pueblos han aceptado que sean ellos quienes paguen y no los bancos. Extrañamente se ha logrado un consenso político: los partidos



Por **Eric Calcagno***



social-demócratas piensan y practican las mismas medidas que los movimientos social-cristianos o conservadores. La culminación de la política de cuadros dirigentes —¿diríamos operadores políticos?— parece ser también el fin de la política como espacio de discusión: sólo queda la unanimidad en la decisión de llevar adelante las reformas económicas que ya conocimos en Argentina, con igual inocencia o complicidad.

Nuestra experiencia nos demuestra que quienes acepten la realidad pesadillesca de la política ausente están condenados a repetir las mismas fórmulas económicas, aunque se precipiten al fracaso; iguales estilos sociales, cada vez más diferenciados y excluyentes; análogos conceptos para pensar la realidad, aunque inspiren acciones cada vez más alejadas de toda articulación concreta. A eso se le llama “consenso”, aunque tenga las formas exteriores y los efectos reales de la alienación: la falta de sentido.

Las políticas argentinas

Desregular, privatizar, retirar al Estado (es decir, perder la política) fueron algunas de las características del modelo argentino de los noventa. De algún

modo, estuvimos en la vanguardia de las reformas propuestas en esos tiempos: nadie lo hacía mejor que nosotros, nadie lo hizo tanto. Ahora, ya pasado el vendaval neoliberal por la periferia y en especial por la Argentina, asistimos a la aplicación de esas mismas reformas, con los mismos argumentos, en varios países centrales del mundo; y al mismo tiempo nosotros marchamos en la dirección inversa, procurando restablecer y ampliar el Estado de Bienestar del que gozamos en otros tiempos (en especial durante el primer peronismo).

Sufrimos una crisis catastrófica en 2001-2002, y salimos de ella con una devaluación, una moratoria de buena parte de la deuda pública y una posterior quita del 66% sobre ésta. Después crecimos durante 6 años a una tasa promedio de 8,6%; la tasa de inversión subió del 11 al 23% entre 2002 y 2008; de 2001 a 2008 las exportaciones aumentaron de 26.500 a 70.000 millones de dólares. Con este telón de fondo de auge macroeconómico, comenzó a restaurarse el Estado de Bienestar, y cuando estalló la crisis internacional, la respuesta no fue desmantelar los avances logrados, sino profundizarlos: se defendió el empleo y se aumentó el gasto social, lo cual aceleró

la salida de la recesión.

De tal modo, en estos años se generaron casi 5 millones de nuevos empleos; se incorporó a 2 millones de nuevos jubilados; se recuperó para el Estado el sistema de jubilaciones y se estableció un sistema de aumento automático de sus montos; en 2002 la participación de los salarios en el PIB era del 34% y en 2009 de 43%; la desocupación cayó del 19,7% en 2002 a 8,4% en 2009; se implantó la asignación universal por hijo (que ahora llega a las embarazadas); se cumplieron importantes planes de vivienda y de salud; se cumplen múltiples programas de desarrollo social (por ejemplo, Programa Ingreso Social con Trabajo, Plan Nacional Familias, Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, Plan Nacional de Deporte).

El sentido de fondo de la acción del gobierno es la inclusión social, de la cual el Estado de Bienestar es un importante instrumento. Con esta creación de sentido se rescata la política, la reflexión política, la acción política. En síntesis, se recupera a la política como un instrumento de cambio real. ★

* *Senador Nacional por el FpV, provincia de Buenos Aires.*



Del "Documento de Trabajo para los Equipos de Salud del NEA"

Nuestra próxima **EPIDEMIA**

Algunas reflexiones a modo de introducción

Ya llevamos casi dos décadas luchando a brazo partido e infructuosamente contra el Dengue, una de las enfermedades vectoriales exóticas que se adaptó fantásticamente a nuestra región. Sin embargo, tengo la convicción que mientras sigamos hablando de Dengue no tendremos la menor oportunidad de inclinar la balanza en nuestro favor. Hasta aquí es un combate perdido. Y por otra parte ya nos lleva consumidos ingentes recursos. Pero lo peor de todo aún está por venir. No me refiero al Dengue Clásico que, en términos clínicos, es un síndrome gripal más.

En la región están circulando los serotipos I, II y III, por lo que cabría esperar la aparición de formas hemorrágicas.

Nuestra geografía climática nos advierte de la amenaza que pende sobre nuestras principales ciudades: Santa Fe, Rosario, Córdoba, Buenos Aires y sus cinturones periféricos así como todas las demás del NOA y del NEA. Ya en la campaña de 2009, el vector había penetrado profundamente nuestra geografía encontrándose su presencia al sur de las provincias de Buenos Aires y Córdoba. El ataque producido en la provincia del Chaco sólo se detuvo por la inclemencia climática del invierno que pasó.

Iniciada la epidemia, solamente nos quedará como opción controlar la "libreta del almacenero" para contar los casos y ver cómo colapsan nuestros servicios de salud. Será cuestión de sentarse a la puerta y ver pasar el cadáver del enemigo. Y de nuestros hijos, padres y amigos.

A la luz del tiempo transcurrido

desde el inicio de esta campaña sin fin, es necesario comenzar a sacar conclusiones acerca de la batalla pírrica en la que el *Aedes Aegypti* es el que marca la agenda.

Por ello, sostengo que debemos dejar de hablar de luchar contra el Dengue, y entender y hacer entender a nuestra sociedad que la lucha sin cuartel es contra el mosquito *Aedes Aegypti*. El enemigo a batir es el *Aedes Aegypti*. No el Dengue, como dicen todas nuestras campañas publicitarias. Este combate debe ser conducido por los epidemió-

contine americano a poco de iniciada la conquista por los europeos esclavistas, en los barcos negreros llegados del África. En la sentina de estos buques se producía a modo de laboratorio la triada ecológica: vector-huésped-agente.

Algunos de los esclavizados eran capturados durante el período de incubación o de estado, subiendo a bordo en esta condición. Al abastecerse de agua dulce en toneles o barricas, se creaba el sitio de reproducción perfecto para el período acuático del mosquito (huevo y larva). Al eclosionar los huevos y trans-



Mosquito *Aedes Aegypti*

logos y no por los creativos. Y hay que decirlo con todas las letras. Identificado el blanco a batir, veremos cómo todo se hace más sencillo.

A efectos didácticos, deberíamos analizar separadamente cada uno de los elementos que componen el desafío epidemiológico que estamos enfrentando: es decir, el *Aedes Aegypti*, el ambiente natural y social, el clima, la geografía, el personal interviniente, las organizaciones, las estructuras y finalmente los recursos materiales.

El *Aedes Aegypti*

He ahí el sujeto de la lucha. Este es el enemigo a derrotar. Con todos los recursos de nuestra panoplia.

Este hematófago obligado ingresó al

formarse las larvas en hembras jóvenes, éstas abandonan el ambiente acuático y parten desesperadamente a conseguir sangre para alimentarse y completar su ciclo vital. De no conseguir este sustrato (sangre), moriría sin haberse reproducido. Pero en el barco disponía de cantidades ilimitadas de dadores para sus necesidades (algunos de ellos infectados con algún serotipo de virus, DEN I, II, III o IV). El modo de transmisión enfermo-vector-sano funcionó perfectamente hasta llegar al Nuevo Continente. Llegado a los barracones, desembarcó con los esclavos y se apropió del continente nuevo con la pasión de un enamorado.

El ambiente natural y social. Améri-



Por Mario Esper*
Peronismo Militante, Misiones

ca: tierra de belleza, oportunidades y desigualdades

Las bondades de nuestro continente, su clima y su geografía lo tornaron fantástico para el *Aedes*, pero, aún mejor fue cuando el *Aedes* conoció a los americanos.

Aedes, como buen exótico, se enamoró de América en toda su extensión: de las selvas y de las ciudades, de los llanos y las montañas, de los ríos y del mar. Y en cada paisaje tenía una enfermedad para ofrecer: el Dengue en las ciudades y la Fiebre Amarilla en la selva y la campiña.

Para que un vector sea eficiente, le es requerida una altísima capacidad reproductiva, capacidad que a *Aedes* le sobra, como a todo exótico. Cada lugar donde se acumula agua limpia es un criadero. Cada persona, un huésped. Por lo tanto, las ciudades y suburbios, desordenados y sucios, donde viven cada vez mayor cantidades de pobres son el escenario preferido de *Aedes*.

Aedes y Plástico. ¡Que combinación! Como Gardel y Lepera.

Plástico y Pobreza. ¡Otra unidad dialéctica! Como Lennon y Mc Cartney.

Aedes y Pobreza. O lo que es igual: Pobreza y *Aedes*. ¡Lennon y Gardel juntos!

He aquí la enunciación más importante del problema: la tríada ecológica *Aedes*-Plástico-Pobreza, cuyo eslabón más débil es el Plástico, donde "más débil" no significa más fácil. Significa más accesible y susceptible para una acción de alto impacto: no podemos matar *Aedes* uno por uno ni erradicaremos la pobreza de la noche a la mañana.

Los habitantes de las grandes ciudades y también del campo son consumi-

dores de todo tipo de productos que vienen envasados o envueltos en plástico. Todo el mundo recibe bolsitas de polietileno al hacer sus compras cotidianas en el supermerca-

do o la despensa del barrio y las dispone sin ton ni son. He aquí el recipiente-criadero actual de *Aedes*. El arma más sofisticada y agresiva que ha desarrollado. Y se la ha proporcionado el hombre americano. El habitante de la ciudad y el campo. Los pobres de las periferias. De nada sirven las famosas campañas para eliminar criaderos domiciliarios: los criaderos están esparcidos por todas partes. Son las bolsas de plástico.

Hay que legislar en Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay, para que se prohíba su fabricación, su comercialización y su uso. Habrá que indemnizar a sus fabricantes y penar a los usuarios, disponiendo campañas de recuperación de aquellas unidades que ya están en poder de la comunidad.

El personal interviniente

Hasta aquí, las estructuras sanitarias de atención primaria de la salud y del ambiente con personal de planta y contratados *ad hoc*, junto a los municipios, de manera espasmódica y muy desordenada, fueron siempre por detrás del problema. El resultado de esta conducción fatídica es la frustración y la derrota. Los recursos siempre resultan arrojados a un barril sin fondo. Ha llegado el momento de anticiparnos. De ir delante del problema.

El territorio de esta guerra debe ser, necesariamente y por definición, el del MERCOSUR. De otro modo volvemos a coquetear con el fracaso.

Organizaciones y Estructuras

La estrategia debe ser pla-



Larva del mosquito Aedes Aegypti

nificada, coordinada y consensuada por un gabinete supranacional de erradicación del *Aedes Aegypti*, con recursos presupuestarios propios y con su propio manual de misión y funciones (evaluación, monitoreo y asignación de recursos).

En los ámbitos nacionales debería desarrollarse un Equipo Nacional de Erradicación del *Aedes Aegypti*, a modo de ente autárquico, que en lo internacional forme parte de un Gabinete Supranacional y en lo nacional capacite, conduzca, evalúe, monitoree y asigne recursos a los equipos provinciales y municipales.

El personal jerárquico de estos equipos, debe tener sólida formación en Salud Pública, Epidemiología, administración de Recursos Humanos y Economía. El director de los equipos debería ser un especialista en Salud Pública, con amplia experiencia en terreno y en las disciplinas ya enunciadas.

Recursos materiales

Deberían ser los estados nacionales quienes concurren a su conformación con aportes presupuestarios provenientes del sector salud.

Siendo un problema que aqueja al conjunto de la población, y resolviéndose liberar también al conjunto, sería fundamental contar con aportes genuinos de las diversas obras sociales.

Las mega obras energéticas de la región, tales como Yaciretá e Itaipú, también responsables de impactos negativos en la salud de la población, deben contribuir financieramente para resolver el desafío epidemiológico presente. *

"De nada sirven las famosas campañas para eliminar criaderos domiciliarios: los criaderos están esparcidos por todas partes. Son las bolsas de plástico. He aquí el recipiente-criadero actual de Aedes."

* Médico Cirujano, UNNE; Magíster en Salud Pública, UNNE; Jefe de Atención Primaria de la Salud, Misiones(1994); Jefe del Programa Nacional de Erradicación del Sarampión, Misiones (1994); Jefe de la Campaña Nacional de Vacunación Antisarampionosa, Misiones (1994); Coordinador del Primer Censo de Talla para Escolares de Primer Grado, Misiones, UNICEF (1995); Director General de Promoción y Protección de la Salud, Misiones (1996); Director de Epidemiología, Misiones (1997); Coordinador del Segundo Censo de Talla Para Escolares de Primer Grado, Misiones, UNICEF (1997); Subsecretario de Salud Pública, Misiones (2000); Coordinador del Movimiento de Autoridades Sanitarias de Jurisdicciones Justicialistas (2002).



Cuando el Proyecto nacional es una realidad provincial

Quienes venimos militando en el campo popular desde hace mucho tiempo encontramos en aquel flaco desconocido que venía del sur algo distinto. Mi primer encuentro con él fue en 2002, en el salón de Suboficiales del Ejército en pleno centro de Córdoba. Un pequeño acto junto a muchos de los que veníamos peleando al menemismo de los noventa y no teníamos cabida en un PJ vaciado de cuadros, militancia y doctrina. Se notaba esa voluntad de ser, no en sentido de deseo personal sino en la necesidad de encarnar un proyecto político que sacara a la patria del quinto infierno neoliberal.

Con esa idea regresamos a Mendoza y comenzamos a militar la campaña "Néstor Presidente". No éramos muchos. Estaban el intendente del departamento mendocino más sureño (y ahora gobernador), Celso Jaque, y quien aspira a serlo, el compañero Guillermo Carmona. ¡Que elección esa! En Mendoza ganó Rodríguez Saá, segundo Menem y en un cómodo quinto lugar Néstor. Cuánto tiempo ha pasado, cómo ha cambiado el país y a cuántos más hemos convencido del proyecto -o al menos eso parece-.

A casi ocho años de aquel histórico 25 de mayo de 2003, con Néstor desde el comando celeste y Cristina desde el terrestre, seguimos aportando desde cada rincón de la patria al Proyecto Nacional y Popular. No sólo porque somos incorregiblemente peronistas sino porque vemos que las condiciones de vida del pueblo argentino mejoraron en clave de una mayor justicia social y de un Es-

tado que interviene en la mejora de la infraestructura productiva y social.

Esto significa una distribución de la riqueza en sentido horizontal, ya que cualquier niño o niña, trabajador o trabajadora, jubilado o jubilada mendocina tiene los mismos derechos que cualquier argentino. Pero también la distribución de la riqueza tiene un sentido claramente federal que se nota en las escuelas construidas del plan 700 -algunas con los fondos de retenciones a la soja-, en los hospitales, en los CIC (Centro Integrador Comunitario) de cada departamento, en la Ruta Nacional 7 y 40, que será pavimentada hasta Neuquén... Obras que sólo reafirman las palabras del General Perón cuando nos decía que mejor que decir es hacer y que la única verdad es la realidad.

El Federalismo llega al Valle de Uco

Uno de los anuncios históricamente más importantes para el Valle de Uco se dio en el año del Bicentenario y fue la construcción del dique Los Blancos. Este proyecto, pensado y cajoneado desde hace décadas, vio la luz durante la gestión presidencial de Cristina de Kirchner y del gobernador Celso Jaque.

La obra significaría una inversión de alrededor de 600 millones de dólares en 4 años y generaría en ese tiempo unos 1500 puestos de trabajo. Esto es federalismo, generación de empleo y distribución de la riqueza, y si no es así, se le parece muchísimo.

Por otro lado, la represa hidroeléctrica produciría el 25% de toda la energía mendocina, más que todos los Nihuales y, al estar conectada al sistema nacional, generaría ingresos a la provincia por regalías y, claramente, beneficiaría a los empresarios, ya que ayudaría a resolver la necesidad de energía eléctrica de las industrias, principalmente agroalimentarias, evitando los cortes y racionamientos.

La construcción de un dique nive-

lador por debajo de la presa principal mejoraría las condiciones de manejo y administración del recurso hídrico en la cuenca del Tunuyán Superior, siendo los productores rurales del Valle de Uco los principales beneficiarios.

El espejo de agua, unas 160 hectáreas, y el camino de 40 kilómetros que llega a la presa se convierten en una inversión que los municipios de San Carlos y Tunuyán nunca podrían realizar, pero generarían las condiciones para el desarrollo turístico, siendo los principales beneficiarios los estados municipales y sus respectivas comunidades.



Que los gorilas no se hagan los rulos

La frase de la compañera Presidenta le cabe a más de uno a lo largo y ancho del país, pero en Mendoza hay uno en especial, el intendente de San Carlos, que viene haciendo un esfuerzo enorme de depilación, mentiras y operaciones mediáticas para parecer K. Es necesario recordar que la foto con la presidenta en el acto institucional de licitación de Los Blancos no puede ser usada para confundir con fines electoralistas. Si en el 2008 Jorge Andrés Difonso participaba de los cortes de ruta de la Sociedad



Rural y CRA contra la 125 y en 2009 financiaba la protesta anti minera y pedía la liberación del precio del petróleo a niveles internacionales, es difícil creer su nueva fe en el Proyecto Nacional. Una muestra de ello es el adelanto de las elecciones municipales al 14 de agosto de 2011 y el armado de colectoras de Proyecto Sur y de Alberto Rodríguez Saá para que lo lleven como intendente.

San Carlos es el primer combate

electoral en la provincia de Cobos y creemos que el Justicialismo debe demostrar, como en el 2009, que es la mejor opción electoral para fortalecer el Proyecto Nacional en la provincia. Que un candidato justicialista como Mario Guñazú derrotara al cobismo por cinco puntos arriba nos pone en las coordenadas correctas para enderezar el barco. Lo contrario demostrará que los cachafaces de la política todavía tienen aire

artificial para respirar y que a las nuevas generaciones sólo se nos usa para el discurso.

Claramente, en 2011 se abren grandes posibilidades hacia el futuro que, como siempre, dependerá de nosotros, de nuestras acciones, ideas y compromisos pero también de un Justicialismo comprometido con la herencia de Juan y Eva Perón... luchar por la felicidad del pueblo y la grandeza de la nación. ✱

Nunca más... Nunca menos

"Nunca más... Nunca menos". Esa fue la consigna de Agustín Rossi en el acto de la "Mesa Kompañera", cuando más de un millar de militantes peronistas vivieron una jornada inolvidable en las instalaciones del Centro Cultural La Toma.

Cientos de pibes colgaban banderas y paseaban su entusiasmo por cada rincón de La Toma.

Los discursos de los militantes de la "Mesa Kompañera" en apoyo a Cristina dejaban trasuntar en cada una de sus palabras la emoción que sólo pueden transmitir quienes están enamorados de un proyecto.

El ex concejal y actual jefe de la ANSES zona Norte, Fabio Gentili, instó a los jóvenes y a la militancia a *"movilizarse, comprometerse, visibilizarse porque lo que está en juego este año es el futuro del país y el futuro de la provincia de Santa Fe. No podemos dar ni un sólo paso atrás"*. La diputada provincial Claudia Saldaña destacó *"la mística de la militancia y la participación de los jóvenes"* que durante toda la tarde estuvieron poniendo color y calor al acto y exigió al gobierno provincial *"que se haga cargo de luchar contra las drogas"*, y reclamó una mejora en el sistema de salud e inclusión social.

Luis Rubeo, titular de la bancada del FpV en la Legislatura provincial, destacó que para el kirchnerismo santafesino *"el candidato que mejor representa los valores y las ideas de Néstor y Cristina Kirchner es Agustín Rossi"*. Como candidato a in-

tendente del espacio, Héctor Cavallero tomó la palabra: *"Acá estamos los jóvenes y los viejos que hace años venimos luchando por las mismas ideas y proyectos que Néstor y Cristina; no es casualidad que estemos todos encolumnados detrás de este proyecto nacional, popular, industrialista, que promueve la unidad latinoamericana y la defensa de los Derechos Humanos"*.

Rossi también lució impactado por las consignas que coreaba la juventud. *"Somos el futuro, somos la provincia que viene, los que no están acá son el pasado; poco tienen para ofrecerle a los santafesinos los que gobernaron 16 años y los que vienen haciéndolo en los últimos cuatro"*. El legislador reiteró su propuesta de encolumnar *"a Santa Fe con la Nación, con la Argentina del siglo XXI"*

que diseñaron Néstor y Cristina, para unificar a los santafesinos con los sueños, deseos y los ideales del resto de los argentinos". *"El Nunca Más fue la consigna que nos legó la lucha contra la dictadura. El Nunca Menos fue lo que nos dejó Néstor Kirchner: en adelante, nunca menos inclusión, nunca menos trabajo, nunca menos justicia, nunca menos lucha por el respeto a los Derechos Humanos. Vamos a trabajar por una Santa Fe donde se conjuguen el Nunca Más y el Nunca Menos"*, proclamó el jefe de los diputados nacionales oficialistas.

"Nunca menos, ni un paso atrás", dice la letra del candombe que cerraba el acto desde la pantalla gigante, y la consigna, bailada y repetida por los presentes, llenaba el aire como una profecía inquebrantable. ✱



Claudia Saldaña, Héctor Fernández, Fabio Gentili y Agustín Rossi



Miscelánea partidaria

"Solamente es dueño de sus destinos un pueblo organizado. Los pueblos que no se organizan no serán jamás dueños de su destino; serán instrumentos de los organizados."

Juan Domingo Perón

La seccional 11 de la capital cordobesa es uno de los 14 circuitos electorales en que se divide la ciudad y una de las más extensas y con mayor peso electoral. Villa La Tela, solamente, tiene más de 10.000 habitantes. "La 11" abarca desde barrios tradicionales como Alberdi hasta los más populares como Las Violetas, otrora Barrio Eva Perón, fundado entre la primera y segunda presidencia de Juan D. Perón. A pocas cuadras se encuentra la Fábrica Militar de Aviones, enclave industrial reactivado por el primer peronismo que gestó al Pulqui I, primer avión a reacción de América Latina, que el Estado nacional exhibió en la posguerra ante la admiración del mundo occidental. Aquí, en el corazón de la seccional, acabamos de acordar con dirigentes del PJ de la capital una lista de unidad en el llamado Consejo de Unidades Básicas. Muchos años pasaron desde el momento en que desistimos de la *perenenencia administrativa* al Partido Justicialista cordobés prohibido por la "Renovación", para decidir luego sumarnos a la adhesión y defensa

del gobierno nacional a partir del 2003, cuando el 25 de mayo el compañero del sur juraba en la Presidencia de la Nación.

El reloj marca la 1 de la mañana. Cruzamos las grandes barriadas que duermen ajenas sobre la Av. Colón, hacia el casco céntrico. Vuelvo pensando en el formidable movimiento que encarna el peronismo. Extiendo imaginariamente el mapa territorial que describe la Carta Orgánica del Partido Justicialista de Córdoba. Con virtual vista aérea, llego al núcleo primigenio de la estructura de representación partidaria: "ARTÍCULO 50: Las Unidades Básicas constituyen el órgano primario del PARTIDO JUSTICIALISTA, el centro natural de afiliación y adoctrinamiento partidario, difusión de sus principios y programas de acción política, actividades culturales, asistencia social y demás funciones que fije la reglamentación. ARTÍCULO 51: Las unidades básicas se constituirán con no menos de cincuenta (50) afiliados de su circunscripción territorial..." Se me cruza la legión romana de la etapa monárquica: "La unidad de la legión era la centuria, compuesta entonces por 30 hombres que formaban en cuadros de diez hombres de frente por tres de fondo..."

La Carta Orgánica va extendiendo el *territorio* en forma ascendente y periférica a la unidad básica: Consejos de subcircuitos de la seccional, Consejos de unidades básicas de seccional (circuitos), Consejo de la Capital, Consejo provincial y Congreso Provincial. Así, el partido que nos legó Perón proyecta en el terreno geográfico el organigrama de conducción donde existe y se desenvuelve la *comunidad* que se intenta

organizar. Este esquema se fue complejizando con el tiempo, probablemente más por urgencias o circunstancias electorales que por perfeccionar el ejercicio político-social de la conducción y de la organización. Hay una unidad básica en La Quiaca (con un mártir peronista y sindical, desaparecido en 1978: Avelino Bazán) y otra, 5171 kilómetros al sur, en Ushuaia. Al lado de una escuela de frontera, frente a una plaza de pueblo, colindante con una comisaría, compartiendo un terreno con una capilla, etc. Ahí están las pruebas latentes del diseño de una red nacional de miles de mojones peronistas esparcidos en el territorio nacional.

"La aguja pasa y queda el hilo. Lo político pasa y queda lo moral.

Pero si la aguja no tiene hilo, la aguja pasa y no queda nada."

Leonardo Castellani

La forma de organización y gobierno, entonces, está puesta en papel para no olvidar que la organización vence al tiempo y que no hay nada nuevo que agregar salvo la constante actualización de la doctrina y la profundización de las ideas. De su *praxis* y enseñanza surgirá la legitimidad de la representación, ya sea para cargos partidarios o electivos. Es que el peronismo, desde su nacimiento, supo entender dónde comienza a construirse la legitimidad partidaria que posteriormente otorgará poder necesario para realizar los cambios fundamentales a los compañeros que nos representan políticamente. Esta legitimidad deberá surgir de dos fuentes fundamentales: la que gesta el "mandato" que se logra en



Por Guillermo Villalba

y Peronismo mágico

el instante del acto electoral, cuando el ciudadano expresa su adhesión a ideas y candidatos, y otra en el desarrollo del “contenido”, que se obtiene progresivamente en función de los resultados de la gestión social y política y de su coincidencia con el ideario y los intereses de la doctrina justicialista. En los casos en que ambas o alguna de estas fuentes de la legitimidad política llegaran a estar cuestionadas o debilitadas en el peronismo de partido, estaríamos en el momento de re-discutir los sistemas y mecanismos electorales que hacen a la vida partidaria en las etapas reales de conducción y des-
envolvimiento de la actividad del peronismo en un territorio determinado de nuestra patria. Las “casas” ya se hicieron. Podemos agrandarles el jardín, levantarles una nueva pieza, ensancharles el patio, etc.; pero debemos con urgencia habitarlas donde no lo están. Insertarles el debate nuevamente, compartir y discutir en su seno ideas con los compañeros, planificar, apoyar lo existente y lo que se quiere hacer, junto a los compañeros y compañeras que conocen y



saben lo que se debe hacer en su barrio, en su pueblo, en su ciudad. Realizar y predicar es el mandato imprescriptible. La doctrina justicialista fue dada no sólo a los peronistas; también fue pensada para los todos los argentinos. Porque, además de su naturaleza universal, *el justicialismo implicó una nueva filosofía de la vida, simple, práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humanista*¹.



¹ De la 14° Verdad peronista.

“Hagamos un esfuerzo de conjunto y nos acercaremos al éxito en una medida superior a cuanto nosotros mismos imaginamos! Pero para estar en condiciones de realizar este esfuerzo es preciso que previamente se llegue a la unidad a base de una Organización del Peronismo...”

Juan Perón, 25 de septiembre 1968

El elemento fundamental y fundacional (17/10/1945) del ideario peronista radica en su carácter aglutinador y su persistente búsqueda de la unidad



de concepción y acción. A esta tarea debemos abocarnos nuevamente hoy los peronistas; y también los que no lo son, aunque no compartan muchos o algunos aspectos de nuestra doctrina. Con sólo practicarla, alcanzará para iniciar procesos reales de unidad en el partido de Perón. *“Si practican nuestra doctrina —dice Perón—, ¿qué nos interesa dónde están encuadrados y dónde actúan? Nos basta con que sientan y actúen como justicialistas, cualquiera sea la organización que los agrupe ¿Por qué? Porque así podremos conducir, cualquiera sea el tipo de organización que tengan”.*



“Si son dos compañeros que se pelean entre ellos, es mejor que se critiquen de cerca. Entre nosotros, compañeros de una misión común, con una doctrina común, no nos podemos ocultar la verdad, la verdadera colaboración está en decirle al amigo: ‘Esto está mal’”. Esa autocritica es la que nosotros debemos propugnar.”

Juan D. Perón, Conducción Política

Si hoy otras coyunturas o disímiles posiciones nos encuentran nuevamente divididos, será la observancia de la doctrina la que pueda encauzar el camino de la unidad. Continúa Perón: *“Es indudable que si el Partido Peronista ha podido organizarse así, ello permite decir que en el futuro de nuestra organización política todo eso va a terminar en una misma cosa porque la doctrina va forzando hacia la aglutinación permanente”.* No hace falta agregar nada más. Está allí, simplemente. Juntarnos, identificar a los predicadores, a los realizadores, a los conductores estratégicos, tácticos y auxiliares, a los intelectuales, etc.; sumarlos a todos y encomendarles las tareas eliminando los elementos disociativos que impidan la ejecución de los objetivos planteados tomando como base los conceptos doctrinarios y también los teóricos. *“De la doctrina se pasa a la teoría y de la teoría se pasa a las formas de ejecución”*². Éste es el camino ya señalado

por Perón y que debemos seguir abriendo hacia adelante los peronistas, para que el peronismo siga siendo, con las particularidades de la actual política nacional, regional e internacional, como lo definió en una oportunidad Jauretche, *“...el partido de base obrera que tomaba el 30 por ciento de la clase media y la burguesía, que en el mundo semicolonial realizaba la máxima condición revolucionaria”, “...partido con todas las condiciones deseadas por los teóricos de la revolución nacional, proletariado unido a las clases progresistas, es decir, a los sectores del capitalismo vinculados al desarrollo del mercado interno”*³.

Participar en elecciones internas de nuestro partido es otra invitación a ver al pueblo peronista en su acontecer histórico. Vengan compañeros, entonces, arrimensé...



“Para un peronista no puede haber nada mejor que otro peronista.”
6ª verdad peronista

En estos días de reuniones, nos han invitado a compartir unos mates en un barrio de la seccional décima, donde muchos de nuestros compañeros trabajan fuertemente para ocupar espacios partidarios en este poderoso bastión del peronismo cordobés. Está nublado y frío para ser marzo. Doña Mercedes nos espera con tortas fritas y con la pava en el fuego. Ella no sabe ni entiende demasiado de internas y su intrincado juego electoral. Ella sólo abre sus puertas a quien dice ser peronista, a quien viene a compartir un momento de su vida en nombre del General y Evita. Allí, en un extremo al final de la sala, están unos amarillentos cuadritos de Perón en traje militar junto a Evita con vestido de gala, peinada con rodete. Abajo, apoyada en una mesita hay una imagen de la Virgen de Lourdes iluminada por una vela. Colgado y enmarcado, un certificado de la UOCRA. Me viene a la memoria un pasaje de nuestra historia del siglo XIX, donde cuentan que en cada rincón del

ranchito de un criollo había una lanza federal improvisada: media tijera de esquila acoplada a la punta de una tacuara, a la espera del llamado del caudillo... En otro rincón congelado en el tiempo (tal vez desde aquel 1º de julio de 1974), una vieja Tonomac ronca un programa vespertino de Radio Nacional. *“Qué hermosa que es Evita, viste”*, me dice Mercedes, con sus ojazos negros que me miran como si fuera el nieto más querido, mientras me acerco a ver los cuadros que parecen originales.

Su compañero desde hace casi 50 años, Don Jorge, nos cuenta una y otra vez de su viaje a *“Buenosaire, a Ezeiza, con los compañeros de las 62”*, el día trágico en que, esperando a Perón, la mayor concentración de compatriotas se transformó en un campo de pánico, odio y muerte. *“Cómo corríamos”*, se ríe con angustia, recordando, *“...pero lo peor de ese día es que no pude verlo al General...”* Luego se para y, abriendo la puerquita de un aparador, saca un *Carcassonne* y nos invita. Son las 6 de la tarde, razonamos, *“no, no, gracias, compañero, seguimos con el mate...”*

Le extendemos una ficha de afiliación. Él nos dice: *“pero nooo querido, yo soy afiliado desde 1951...”* y nos muestra un carnecito opaco de *identificación-afiliación-pertenencia eterna al Partido Justicialista*, con sus datos personales borrosos escritos a mano con una pluma. Jorge mira la ficha que trajimos, con el código de barras impreso por la Justicia Nacional Electoral y nos dice: *“Parece el supermercado...”* Y se ríe con ironía. Quizá no pueda votar por no estar en el padrón, pero ¿qué le podemos decir para convencerlo?

Afuera, con su guardapolvos sin abotonar, juega a la pelota uno de sus bisnietos. *“Hace poco que tiene la asignación que da el gobierno, ahora va a la escuela todos los días...”*, nos dicen. Nos despedimos. *“Vamos a apoyarlos, chicos, y la familia también, mándenle saludos a Cristina si la ven...”*

En la puerta queda pegado el cartel que dice *“Casa Compañera”*. Mientras nos alejamos, nos damos vuelta y vemos al hombre que nos saluda con los dedos en V; ella a su lado, sigue con su viejo delantal de cocina puesto. Mágico el peronismo, mágico...★

² Las formas de ejecución en Conducción Política.

³ Carta de Jauretche a John William Cooke, 15 de octubre de 1956.

SIGNO MILITANTE



Cristina Fernández de Kirchner en la apertura de Sesiones Ordinarias.

El día 1° de marzo de 2011, Cristina dio inicio a las sesiones legislativas en el Congreso Nacional. En esa jornada, algunos importantes signos llamaron la atención de quien quisiera verlos.

La importancia de los “signos” radica en que, precisamente, “signifiquen”. Cuando el signo no “significa” claramente, no sirve para nada. Como argentinos, y más aún como peronistas, nos movemos a través de los signos.

Probablemente, si caminamos por la calle y algún pibe nos hace la “V”, como peronistas entendemos, sin dudar, que es compañero. El signo cumple con su finalidad y significa.

Cuando Néstor Kirchner bajó el cuadro del dictador Videla fue, sin dudar, la demostración, el “signo”, de una política de Estado clara.

Los argentinos vivimos durante muchísimos años de nuestra historia la violación de nuestros signos peronistas y su manipulación. Durante la etapa menemista, por ejemplo, las decisiones de Estado favorecían a empresarios y corporaciones, muchos de ellos incluso formaban parte de aquel gobierno.

El sentimiento de pertenencia es sumamente importante a la hora de emitir un voto. Los argentinos votamos a alguien que se parece a nosotros, que maneja nuestros mismos signos; no necesariamente a la mejor plataforma política. Votamos a los “nuestros”. Por eso muchos de los gobiernos que pasaron trataron de utilizar nuestros signos peronistas, que nos pertenecen, para después violarlos y traicionar a “nuestro” pueblo.

El 1° de marzo vi un Gobierno que se parece a nosotros. Pero no vi empre-

sarios -siempre privados de comprender las necesidades de un pueblo- como sí vi en otras oportunidades. Vi **militantes**. Compañeros que forman parte del equipo de trabajo de la Presidenta llegaban caminando y elegían quedarse entre nosotros. Vi un Gobierno con sede en la Plaza, junto al Pueblo.

Sin conocerla personalmente, intuía el accionar de mi Presidenta. Estaba convencida que llegaría con los vidrios de su auto bajos para mirar y saludar a su Pueblo. Sabía que dentro del recinto enfrentaría con máxima inteligencia a todos los legisladores y, por supuesto, jamás dudé que, al finalizar, saludaría a todos los militantes que habíamos es-

tado durante horas esperando afuera. Algo que pudo soñarse como inalcanzable fue posible. Se acercó a nosotros, que estábamos detrás de las vallas. Entre lágrimas, la besé. Le dije que estábamos como soldados, defendiéndola.

¿Por qué yo tenía tanta seguridad de que eso iba a pasar? La respuesta es sencilla: porque ella estuvo alguna vez en mi lugar, porque ella alguna vez fue yo. Porque estuvo del otro lado de la valla.

Simplemente eso pasó porque Cristina, antes de ser Presidenta, es **militante**. Y eso sí que significa algo. ✨

*Por María
Belén Otermin*





Hacia la verdadera democracia popular

En el 2011 MÁS PATRIA

Ocho años después del inicio de esta nueva etapa del Proyecto Nacional y Popular, cabe preguntarse qué nombre le dará en su historia el Pueblo argentino. No obtendremos la respuesta, pero, seguramente, se asocie este período a las ideas de *resurgimiento, años dorados, momento fundacional, desarrollo estratégico*, etc., es decir, un período de tiempo en el que suceden cosas y se toman decisiones que en el devenir histórico transformarán de raíz las condiciones espirituales y materiales en las que un Pueblo se desenvuelve.

Antes del 2003, con la gran excepción del Peronismo, también se transformaron las condiciones espirituales y materiales, pero en signo contrario. El liberalismo conservador argentino, asociado a los intereses del poder central en sus diversas variantes, se ocupó meticulosamente de destruir cualquier avance popular, en cualquier materia como si el destino grande de la Patria, al igual que Sísifo¹, estuviera condenado a ver cómo sus conquistas eran arrebatadas una a una por el enemigo. La fase final de este avance oligárquico empezó en 1976. El descenso terminó en 2001, en el infierno. Destruída en lo económico, hambreada y sin trabajo, la Argentina se debatía ante una amenaza existencial: los fantasmas de la desmembración de la Nación ponían en duda la viabilidad de la Argentina como país. Muchos se olvidan, pero a ese nivel de desesperación y angustia nos llevaron los liberales.

Por eso, luego de 8 años de vigencia

"La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo."

Primera verdad peronista

"Estamos decididos a gobernar hasta el 2020."

Néstor Kirchner, marzo de 2010

y consolidación del Proyecto Nacional, la disputa de intereses debe asumir posiciones éticas además de estrictamente políticas. Si nuestro horizonte ético como peronistas es alcanzar la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación con la justicia social como herramienta, es este camino, y no otro, el que conduce a esos fines.

Los caminos alternativos, enfundados en discursos de falso republicanismo o atados al capital transnacional, son caminos sin salida que la Argentina conoce por haberlos sufrido en carne propia. Son los que de forma incesante nos atacan poniendo palos en la rueda para impedir el normal funcionamiento del Estado.

Lo que marca el nivel de virulencia de los ataques es que, después de estos años, la Argentina es un botín jugoso para los intereses concentrados. Es una Argentina en marcha, en pleno crecimiento y sobre la que pende, para ellos, la amenaza de que a partir de octubre se inicie un tercer mandato popular -el segundo de Cristina- dándole al Peronismo y al Movimiento Nacional su período de mayor permanencia en el poder. Eso es lo que temen los mercenarios de turno.

¹ En la mitología griega, Sísifo, rey de Corinto, habiendo engañado y encerrado a la Muerte, fue condenado por los dioses del Olimpo a cargar en el infierno una piedra grande y pesada hasta la punta de una colina. Poco antes de llegar, la roca caía cuesta abajo, debiendo Sísifo recomenzar su trabajo eternamente..

"En medio de esa lucha por la justicia, la libertad y el imperio de la voluntad del Pueblo, sepamos unirnos para construir una sociedad más justa, donde el hombre no sea lobo del hombre, sino su hermano."

Rodolfo Walsh, en el diario de la CGT de los Argentinos, días después del Cordobazo

Es que para ellos lo que está pasando es muy serio, es preocupante: el Pueblo Argentino está empezando a experimentar lo que es la verdadera democracia. Una democracia que excede los formalismos cerrados de las ciencias políticas, los tecnicismos academicistas, el republicanismo estéril del palabrerío liberal, en fin, una democracia que, aun con los niveles más altos de respeto y transparencia institucionales, pone el foco central en la participación popular, plural y sin sujeciones. Más allá del ritmo electoral de urnas y votos, la democracia se puso en funcionamiento en la cotidianeidad del Pueblo argentino. Ahora es expansiva, ha alcanzado rincones siempre vedados debido al control que las corporaciones y el capital concentrado tenían sobre la política.

El correlato de este genuino despertar democrático es que, rotas las cadenas de la sumisión al poder económico y a la colonización cultural, se liberan las fuerzas incontenibles de lo que es esencialmente popular: la dignidad, la fe en la grandeza y la alegría.

Hasta la llegada del Peronismo, la dignidad y la alegría parecían territorios irredentos para nuestro Pueblo: estaban, eran tangibles, pero una y otra vez su alcance era impedido. Sólo la fe inclaudicable en la grandeza y una conducción como la de Juan Domingo Perón permitieron un período como el de 1945-1955. En la memoria de nuestro Pueblo, marcada generación tras generación en el recuerdo de un pasado mejor, esto quedó grabado de forma indeleble. Y



**Por Homero
Mario Koncurat**



ahora esa dignidad y esa alegría están volviendo, en un continuo despertar. Se ve y se siente en el día a día.

Fracasados los falsos relatos del capitalismo imperial que proponían el dominio del mercado en el marco de la globalización universal y la primacía del individuo como sujeto de la historia, asistimos en nuestro país y en la región al resurgimiento de lo público como valor, de lo colectivo como motor del cambio y de lo nacional como forma de ver el mundo. Esas son las certezas de las que habló la compañera Presidenta en la apertura de las sesiones ordinarias. Certezas sobre las que hay que construir y profundizar.

Lo interesante es que ahora, además de escuchar relatos de viejos compañeros o ver *Sinfonía*, tenemos la oportunidad de experimentar, de ser parte de esta cima de la Historia argentina. Es allí donde entra la militancia a jugar un rol trascendental, porque el militante funciona como patea de transmisión y caja de resonancia de los lineamientos político-ideológicos del Proyecto que nació con Néstor. Necesariamente todo está vinculado entre sí: este escenario es el resultado de la conjugación de factores diversos que tienden a lo mismo. Las

luchas justas contra poderes rancios y antipopulares, en un contexto de crecimiento económico y puja redistributiva, hacen que esta alegría democrática de la que antes hablábamos se haga carne en la juventud, los barrios y los trabajadores permitiendo que se produzca un salto cualitativo en el humor social de las grandes mayorías.

En esta gimnasia militante que permiten los proyectos justos (lo que hoy en día se llama “la vuelta de la política”) existe una oportunidad histórica de reivindicar otras luchas del pasado, atravesadas también por la alegría y la esperanza, y también de visualizar en el presente que la militancia es una forma de intervención en la realidad que nos permite mejorarnos como personas, con toda la fuerza que esto tiene. Esto es probablemente el legado más profundo que nos dejó Néstor Kirchner: la certeza de la humanidad de los proyectos colectivos y las luchas populares. A partir de Néstor y Cristina, no son las corporaciones o el capital los que mandan, sino nosotros, los hombres y mujeres de un Pueblo que persigue ideales de justicia social.

Me permito una analogía. Alejandro Magno antes de iniciar su campaña

persa mandó fabricar un tambor para infundir miedo al enemigo y levantar la moral guerrera de sus tropas. Ese tambor recibió el nombre de “Trueno de Queronea”. Fue famoso por su estruendo. Acá, casi 2.500 años después, suenan nuevamente los bombos históricos del peronismo, batiendo el parche con fuerza y sin descanso marcándole la cancha al gorilismo. Se vio claramente en Huracán y se verá también en la 9 de Julio: a mayor organización popular, mayor frescura y decisión. Pero también, como contraparte, mayor desesperación de la oposición.

Por eso este año es decisivo. La disyuntiva vuelve a ser crucial: o seguimos por el camino de la profundización y el avance de las conquistas populares (reforma financiera, participación de los trabajadores en las ganancias, nacionalización de los recursos naturales, etc.) o retrocedemos a la entrega de la mano de los oscuros poderes mediáticos y las runflas politiqueras de siempre.

En esta circunstancia, para llevar a buen término la previsión de Néstor de gobernar hasta 2020, tenemos que ganar en 2011, poner toda la fuerza militante del peronismo al servicio de la definitiva liberación de la Patria. ★



EL BARCO PATRIA Y LOS CANTOS DE SIRENAS

Según la notable y célebre mitología griega, las sirenas eran seres fabulosos, con forma de mujer y cola de pez, cuya misión o pasatiempo consistía en encantar a los marineros mediante sus voces y cantos, provocando “encalles”, hundimientos y tragedias marítimas varias.

El accionar de estos seres, sin embargo, pudo ser contrarrestado por personajes y héroes del calibre de Orfeo y Ulises, entre otros. Recordando un poco el contenido de esos relatos, podemos mencionar la leyenda de Jasón y los Argonautas, en la que estos últimos, célebres marineros, se salvaron del naufragio gracias a la habilidad de Orfeo, que logró con su canto tapar la música de las sirenas y distraer a los Argonautas que se hubieran encallado de escuchar los cantos de aquéllas. Por su parte, la Odisea nos cuenta cómo el héroe Ulises protegió a su tripulación de la música de las sirenas tapándoles los oídos con cera.

Algo de esto sucede y viene sucediendo en la Argentina: asistimos de un modo permanente y persistente a la prédica chillona, en forma de cantos de sirenas, de parte de un cardumen de economistas liberales que actúan como agentes pagos del *establishment* empresarial rentístico. Estos personajes, de un modo obstinado e impune, han preten-

dido, sin éxito, alterar las cartas de navegación del barco Patria que, a partir de Mayo de 2003, puso proa en función a coordenadas nacionales y populares.

La Argentina ha tenido sus Ulises y Orfeos, personificados en Néstor, Cristina, cientos de cuadros políticos y la militancia organizada en general que, de modo incesante, vienen alertando a la población argentina. Bregando porque no caigan bajo el influjo de esos cantos hipnóticos, que obran como nuevas zonceras, emitidos por la mayoría de los diarios, programas de TV y radios que, más que sirenas, parecen hambrientos tiburones nostálgicos de los naufragios y los festines sangrientos a los que conducían las cartas de navegación liberal-conservadoras y los rumbos marítimos de la dependencia y la injusticia social.

Un argumento persistente de parte del coro mediático obstinado en prestar micrófonos a estos gurúes de la anti-patria consiste en sostener que el crecimiento económico del período 2003-2010 tuvo que ver casi exclusivamente con las condiciones de la economía internacional y el alto nivel de los precios de los *commodities* agropecuarios. Nos estamos refiriendo al remanido argumento del “viento de cola”, siguiendo con la jerga marítima.

Este canto de sirena soslaya de manera deliberada la existencia de un círculo virtuoso en la economía argentina, motivado por la puesta en ejecución de una política económica sustentada en un tipo de cambio competitivo y una regulación estatal orientada a la reindustrialización por sustitución de importaciones, acompañado todo esto por una justicia social distributiva y reparadora

y una permanente preocupación por el crecimiento de la demanda agregada, en un marco de soberanía, planteando la primacía de la producción por sobre la especulación financiera y bregando por la preservación del mercado interno. Si a esto le sumamos la consecución y el mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos básicos y la solución definitiva del estrangulamiento generado por la deuda externa, observamos un conjunto de elementos que han sido claves a la hora de explicar el período más importante de crecimiento económico de toda nuestra historia.

Por otra parte, desde Mayo de 2003, el cardumen neoliberal ha persistido de un modo incesante en pronosticar durante cada diciembre, y desde hace siete años, un pobre desempeño de la actividad económica. En este sentido, podemos mencionar a uno de estos especímenes marítimos más célebres, por su presencia mediática, su gorilismo exacerbado, su falta de rigurosidad analítica y sus continuos yerros. Nos estamos refiriendo a Miguel Ángel Broda, aquél que pronosticó un dólar a 20 pesos en 2002.

Dijo Broda: “La economía crecerá un 3,5 por ciento en 2010, gracias al viento de cola que vendrá del exterior. La inversión crecerá apenas un 2,0 por ciento. La desocupación trepará al 11,1 por ciento y caeremos en un déficit fiscal del 2,5 por ciento.” La afirmación fue publicada en *Clarín*, el 6 de diciembre de 2009.

La realidad ha ido desmintiendo de un modo ostensible esta y otras “predicciones”. Durante el período 2003-2010, el crecimiento del PBI ha sido de



Por Fernando
Gabriel Oviedo

más del 8 por ciento por año en promedio y nuestra economía ha crecido un 88,25 por ciento desde el 2003, el período más largo de crecimiento de los últimos 100 años. Por su parte, y en relación a las afirmaciones de Broda, el 2010 cerró con un crecimiento cercano al 9 por ciento, con un incremento de la inversión del 17 por ciento, alcanzando un nivel récord equivalente al 23,4 por ciento del PBI, superávit fiscal primario del 2,7 por ciento, un desempleo del 7,5 por ciento y con el sector metalúrgico como el más dinámico de la economía.

La mayoría de los economistas que pronosticaron un pobre 2010 pertenecen a la ortodoxia económica neoliberal. Trabajan para el *stablishment* empresarial nacional e internacional, al cual le resulta poco digerible la política económica actual. Todos —Melconian, Bour, Artana, Espert, Ferreres, el duhaldista Todesca, etc.— coincidieron en líneas generales con la opinión de Broda. Sus análisis están centrados en la evaluación del comportamiento del mercado, soslayando, en su sesgo anti-estado, la incidencia que pueden tener las políticas públicas, tales como la inversión estatal, la política industrial y el apoyo de la banca pública a la inversión.

A pesar de estos yerros, la insistencia en esta conducta predictiva mantiene su perseverancia y se siguen anunciando “tempestades” que luego no suceden.

Otro de los cantos de sirenas ha consistido en suponer al sector sojero exportador como el “motor” de la actividad productiva. Esto obra como una especie de réplica de la célebre y persistente zoncera del “granero del mundo”. De este modo, se soslaya que la industria fue el motor de la recuperación y del crecimiento económico.

Desde el 2003, la actividad industrial experimenta el período de crecimiento más sostenido y sustentable de los últimos 200 años del país. Las políticas industriales, cuya existencia y solidez desmiente a la zoncera del “viento de cola”, permitieron sustituir u\$s 9.200 millones de importaciones. Además, durante el período nacieron 14.000 empresas industriales. Recordemos que durante la década de los noventa, se destruyeron 50.000 unidades productivas. Hoy la industria crece por encima del promedio de la actividad económica, lo cual indica,

de un modo claro y contundente, que se constituye en el motor del crecimiento de la actividad económica. Entre los sectores más dinámicos, encontramos el metalúrgico, el cual creció un 125 por ciento en el período 2003-2010.

Por otra parte, no podemos dejar de mencionar a otro de los cantos de sirenas, referido a la remanida aseveración acerca de una inminente insuficiencia energética y apagón generalizado. En este sentido, el aplicado economista del *stablishment*, Orlando Ferreres, declaró, a fines del 2009, lo siguiente: “Uno de los temas estructurales que dificultarán crecer más del 3 por ciento en 2010 —como lo hará casi toda la región, con Brasil al frente— es la escasísima inversión agregada. Por otra parte, las políticas equivocadas del Gobierno han llevado al país a un gravísimo problema energético. No hay electricidad para producir más.”

La realidad es que en 2003 el país tenía una capacidad de generación de 14 millones de megawatts y utilizaba 12 millones. En la actualidad, luego de crecer casi un 80 por ciento en siete años, necesita 20 millones de megawatts y produce 27 millones.

Toda esta exposición ha puesto de manifiesto la reproducción de viejas y nuevas zonceras que, tal como hemos afirmado en otras notas, obran en realidad como vivezas por parte del poder

económico. Recordemos que durante la vigencia del modelo de convertibilidad y del esquema económico liberal, mientras se producía el desguace de nuestro tejido industrial y la explosión de los índices de desempleo, marginalidad y pobreza, los economistas neoliberales repetían la frase creada por Carlos Menem: “Estamos mal, pero vamos bien”. En los últimos siete años, ante la contundencia de los resultados obtenidos con un modelo antagónico al que promueven, dieron vuelta la frase: “Estamos bien, pero vamos mal”, intentando generar condiciones para desviar el rumbo del barco patria hacia aguas revueltas, infestadas y tormentosas, seguramente para que sus patrones medren como históricamente lo han hecho.

Esto no va a suceder, ya que la nave está firme, con su capitana presidenta al mando, haciendo gala de su rol de estadista al pronunciar un magnífico discurso en la apertura de sesiones ordinarias del Congreso y al sentar las bases de un modelo de desarrollo industrial sostenido en el tiempo, anunciando el Plan Estratégico para el sector. Contamos además con la militancia organizada, en su rol de viento, soplando con entrega y fervor y con la Cruz del Sur señalando el rumbo desde el firmamento, en el cual el General Perón, Evita y Néstor actúan como guías eternos. ✱





La **extranjerización** de la economía argentina

La necesidad de una nueva Ley de Inversión Extranjera

El sector externo es, históricamente, uno de los principales condicionamientos del crecimiento económico en la Argentina. En efecto, los “estrangulamientos” del sector externo caracterizaron a la economía argentina a lo largo de su historia.

La Argentina tiene un *stock* limitado de divisas (dólares principalmente) generadas, fundamentalmente, por los superávits en la balanza comercial o por la inversión extranjera directa, o por el endeudamiento externo. No puede mantener, en el mediano y largo plazo, un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, debido a que se traduce en una salida constante de divisas. De esta manera, los desequilibrios externos requieren en algún momento un ajuste (generalmente vía recesión) para evitar el drenaje permanente de divisas.

El caso más paradigmático de estos ajustes fue el modelo *stop and go* que caracterizó a la Argentina durante la industrialización por sustitución de importaciones (1930-1976). La industrialización sustitutiva se basó en el desarrollo de la industria liviana (por ejemplo, la textil). Sin embargo, la “industrialización fácil” requería de la importación de bienes manufacturados de la industria pesada como los insumos industriales y los bienes de capital.

Por lo tanto, cuando la economía se expandía motorizada fundamentalmen-

te por la industria liviana, crecía fuertemente la importación de productos manufacturados, como maquinaria o insumos necesarios para el desarrollo de la industria nacional. Este proceso conducía a un déficit en la balanza comercial provocando una salida de divisas y una necesidad de corregir el desequilibrio de la balanza comercial.

crecer. En esta situación los gobiernos aplicaban políticas expansivas como por ejemplo, el aumento del gasto del Estado para incentivar la expansión económica. Pero, de nuevo, el crecimiento se traducían en un aumento de las importaciones de productos necesarios para la industria liviana, volviendo al “estrangulamiento” del sector externo,



Entonces, se aplicaban políticas recesivas que permitían reducir las importaciones y retornar a una situación de superávit comercial, con la consecuente entrada de divisas a la economía argentina: la reducción del gasto público y la devaluación de la moneda —que provocaba un proceso inflacionario— y la baja del salario real generaban una caída de la demanda, lo cual se traducían en una recesión y, por lo tanto, en una disminución de las importaciones.

El superávit comercial conseguido a partir de la crisis económica permitía que volvieran a entrar divisas a la economía nacional, generando nuevamente una situación de holgura para poder

que obligaba, otra vez, a un ajuste vía recesión económica. Por tal motivo, se denominó a esta dinámica como *stop and go*. Implicaba que la Argentina no pudiera conseguir un crecimiento sustentable y sostenido en el largo plazo, debido al sector externo.

Posteriormente, se fueron sumando otros rubros que, junto con las importaciones, provocaron “cuellos de botella” en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Al generar salida de divisas, terminaron siendo un claro límite a la expansión de la economía nacional: el servicio de la deuda externa y la remisión de utilidades de las empresas multinacionales.



Por Juan Santiago Fraschina*

GLOSARIO

SECTOR EXTERNO:

El sector externo de una economía incluye todas las transacciones económicas y financieras del país con el resto del mundo. Por ejemplo, las exportaciones (las ventas de bienes y servicios a otra economía) forman parte del denominado sector externo.

BALANZA COMERCIAL:

La balanza comercial es uno de los rubros del sector externo, y es la resta de las exportaciones menos las importaciones. Si las exportaciones son mayores que las importaciones obtenemos un superávit comercial que se traduce en entrada de divisas (dólares) al país. Si, por el contrario, las exportaciones son menores que las importaciones obtenemos un déficit comercial que implica salida de divisas del país. La balanza comercial es una de las balanzas de la cuenta corriente de la balanza de pagos.

CUENTA CORRIENTE DE LA BALANZA DE PAGOS:

La Balanza de pagos presenta dos cuentas. La cuenta corriente y la cuenta de capital. $\text{Balanza de Pagos} = \text{Cuenta Corriente} + \text{Cuenta de Capital}$.

En la cuenta corriente, a su vez, se contabiliza la balanza comercial de bienes y servicios más la renta de inversión que incluye la remisión de utilidades de las empresas extranjeras y lo que se paga como servicio de la deuda externa. Estos son los dos rubros más importantes de la cuenta de capital, a los cuales les debemos sumar la balanza de transferencias donde se registran las transacciones sin contrapartidas como, por ejemplo, las donaciones. La cuenta corriente puede dar positiva (entrada de divisas) o negativa (salida de divisas del país). El resultado de la cuenta corriente de la balanza de pagos depende en gran parte del resultado de la balanza comercial.

ESTRANGULAMIENTO DEL SECTOR EXTERNO:

Es cuando se genera un déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, lo cual provoca que salgan divisas del país. En este caso, hay dos alternativas: o se financia el déficit de cuenta corriente con el ingreso de divisas por otros medios (por ejemplo, endeudamiento externo) o se equilibra para que nuevamente dé positivo.

INSUMOS INDUSTRIALES:

Son las materias primas o productos semielaborados que utilizan las industrias para fabricar sus productos. Por ejemplo, un insumo industrial de las empresas automotrices es el motor (las denominadas autopartes).

BIENES DE CAPITAL:

Son las máquinas que utilizan las industrias para producir los bienes.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA:

Es una inversión realizada por empresarios extranjeros en la Argentina. Es cuando una empresa extranjera compra una nacional o instaura una empresa en la economía nacional. Por ejemplo, Fiat, si instaura una empresa en la Argentina (se las denominan filiales de las casas matrices), realiza una inversión extranjera directa.

Por un lado, y sobre todo a partir de mediados de la década del setenta, el crecimiento de la deuda externa, motorizado fundamentalmente a partir de la dictadura militar y durante la década del noventa con el régimen de Convertibilidad, comenzó a generar un significativo crecimiento de los servicios de la deuda, esto es, del pago de intereses y capital en concepto de deuda externa.

Por lo tanto, si bien el endeudamiento en el extranjero permitía en un principio la entrada de divisas, en el mediano plazo terminaban saliendo más dólares de los que ingresaban, como resultado del pago de los servicios de la deuda; colaborando, de esta manera, con el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos y provocando, también, “estrangulamiento” en el sector externo argentino.

La crisis de 2001 fue, justamente, por un desequilibrio del sector externo, fundamentalmente generado por el pago de los servicios de la deuda como consecuencia del crecimiento constante del endeudamiento externo sumado al déficit comercial que se había generado debido al tipo de cambio no competitivo. En otras palabras, el crecimiento de pago de la deuda externa en concepto de intereses y amortizaciones junto con el saldo negativo en la balanza comercial condujeron a un déficit crónico en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

El déficit estructural de la cuenta corriente que se experimentó durante aquel modelo generó una necesidad permanente de divisas para el sostenimiento del Plan de Convertibilidad, cubierto principalmente por el aumento de la deuda externa. Dicho de otra forma, el régimen convertible dependía del endeudamiento externo para poder equilibrar el balance de pagos y generar el ingreso de divisas que se necesitaba.

Sin embargo, el crecimiento permanente de la deuda externa, sobre todo pública, implicaba también un aumento sostenido de intereses; lo cual, al mismo tiempo, conducía a un nuevo aumento del endeudamiento externo.

Este desequilibrio externo condujo a una lógica explosiva para la economía argentina. En efecto, el aumento de la deuda pública generaba un incremento de los servicios de la deuda que era cubierto con un mayor endeudamiento. A su vez, esta dinámica provocaba un incremento del riesgo país y, por lo tan-

to, de los intereses que el sector público debía pagar por la deuda contraída, lo cual generaba una necesidad mayor de endeudamiento público. Semejante burbuja financiera estalló en el 2001.

Asimismo, a las importaciones de bienes y servicios de la deuda también les debemos sumar la remisión de utilidades de las empresas extranjeras como una causa importante de la salida de divisas de la economía argentina y de la generación de “estrangulamientos” del sector externo.

La fuerte extranjerización de la eco-

nomía argentina que se experimentó fundamentalmente a partir de la década del noventa generó un aumento constante de la remisión de utilidades, transformándose en otra de las causas centrales de la salida de divisas de la economía nacional y de la generación de desequilibrios externos. Es importante destacar que la remisión de utilidades fue otro de los motivos que provocó el déficit de la cuenta corriente durante el modelo de Convertibilidad junto al “boom” de las importaciones y el pago de la deuda externa.

En resumen, el sector externo es clave para entender la sustentabilidad de las fases expansivas de la economía nacional. Todo crecimiento que se traduzca en un desequilibrio externo es insostenible en el mediano y largo plazo como resultado de la salida permanente de divisas, las cuales son limitadas.

Ahora bien, las causas que generan un déficit en la cuenta corriente son un aumento de las importaciones que se

traduzca en un déficit comercial (mayor cantidad de importaciones que de exportaciones), el pago de los servicios de la deuda externa y la remisión de utilidades por parte de las multinacionales.

El nuevo modelo de desarrollo, iniciado en el 2003 y caracterizado por un proceso de reindustrialización con inclusión social, está sustentado en un fenómeno muy particular para la economía nacional: se combina una fuerte expansión económica y un superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Esto es lo que le da sustentabilidad a la actual fase expansiva, al evitar los desequilibrios del sector externo.

El saldo positivo en la cuenta corriente se produce, básicamente, debido al superávit comercial —producto del mayor crecimiento que tienen las exportaciones por sobre las importaciones— y

“El nuevo modelo de desarrollo, iniciado en el 2003 y caracterizado por un proceso de reindustrialización con inclusión social, está sustentado en un fenómeno muy particular para la economía nacional: se combina una fuerte expansión económica y un superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Esto es lo que le da sustentabilidad a la actual fase expansiva, al evitar los desequilibrios del sector externo.”

po, este superávit también permitió la entrada de divisas a la economía nacional y la consiguiente acumulación de reservas por parte del Banco Central de la República Argentina.

Sin embargo, existe un factor que puede llegar a erosionar en el mediano plazo el saldo positivo de la cuenta corriente: la remisión de utilidades de las empresas multinacionales. El acumulado de la remisión de utilidades y dividendos entre el 2003 y el 2009 fue de 29.715 millones de dólares. En la actualidad no existe límite para que las empresas remitan utilidades. Y, como la economía nacional crece y las empresas extranjeras ganan plata, parte de estas ganancias las remiten a sus casas matrices, lo cual se traduce en una salida de divisas.

Mantener el superávit de la cuenta corriente es necesario para garantizar la sostenibilidad del crecimiento económico. Y uno de los factores centrales para mantenerlo, junto con un aumento del proceso de sustitución de importaciones, es reducir la remisión de utilidades y dividendos de las multinacionales. Y para reducir la remisión es imprescindible cambiar la ley de inversión extranjera que viene de la última dictadura militar y de la década del noventa.

Una nueva ley que reduzca el grado de extranjerización de la economía nacional (a través de distintos métodos que pueden ir desde poner un límite a la posibilidad de instauración de empresas transnacionales hasta distintas herramientas para favorecer a las empresas de capital nacional) al mismo tiempo que imponga una restricción cuantitativa a la posibilidad de remitir utilidades por parte de las empresas foráneas. *

* Economista del Grupo de Estudios de Economía Nacional y Popular GEENaP. www.geenap.com.ar



TIREN-TIREN PAPELITOS

La “cuasimoneda” es un sucedáneo del dinero que no cumple la totalidad de sus funciones. Los argentinos la conocemos bien. Durante la crisis de *entresiglos* varias provincias la utilizaron para morigerar la falta de circulante a que había llevado el fatídico modelo de la Convertibilidad, emitiendo bonos desde los gobiernos locales para pagar sueldos y otras erogaciones que los Estados no podían afrontar.

Debemos tener bien en clara esta referencia. Muchos sabrán de qué se trata y habrán usado estos papeles de cambio, pero puede que algunos compañeros, los más jóvenes, no recuerden haberlo hecho. En el pasado inmediato, varias provincias tuvieron que recurrir a dicha técnica económica para hacer frente a la profunda crisis que el divertido ex presidente De la Rúa nos legó. Las anteriores son las que se generaron en los años previos a la hiperinflación de 1989.

Es un recurso para aplacar el ardor que deja una crisis, principalmente en el consumo y en los bolsillos populares. Se trata, también, de bonos de emergencia para paliar problemas fiscales en escenarios de crisis económicas.

En la crisis del 2000, como consecuencia de la disminución de los ingresos provinciales en un marco en descenso de la actividad económica, doce provincias adoptaron esta modalidad de emisión de bonos. La otra mitad de las provincias no los emitió pero sí utilizó los “Lecop”, que le transfería el Gobierno nacional. Quedaba evidenciado el mal manejo de las finanzas públicas y la Alianza pagaría un alto costo político gracias a su equipo económico encabezado por Cavallo (los ministros anteriores no habían sido mejores), artífice técnico del pernicioso modelo impulsado por Menem, que ahora explotaba en las manos ineptas de De la Rúa.

Así, se introducían al mercado letras de valores buscando una reactivación. Los bonos circulaban a la par del peso y podían ser utilizados para el pago de ciertos impuestos, realizar compras y hasta abonar sueldos.

El “Lecop” fue emitido por la Nación para cancelar deudas con las pro-

vincias y vencía en un plazo máximo de cinco años, aunque podía rescatarse previamente. No eran bonos respaldados por ingresos futuros genuinos de las provincias sino títulos de ingresos futuros de la Nación.

Dichos títulos tenían el aval del organismo internacional FMI, ya que eran vistos como un instrumento capaz de financiar el desequilibrio fiscal sin necesidad de recurrir a los mercados de capitales que, por otra parte, estaban vedados.

Se intentaba con todo esto resolver los problemas fiscales frente a las restricciones impuestas por la convertibilidad.

Fue un período devastador. Con las terribles marcas que dejó, los baches que hemos tenido que reparar desde entonces, las grietas que aún hoy en día cuesta cerrar, duele ver cómo un manojito de hombres -que se manifiestan en contra del modelo nacional y popular en marcha-, luchan y se esfuerzan por regresar a las políticas económicas neoliberales, sin ser lo suficientemente maduros para reconocer que ese camino es lesivo para nuestro pueblo-nación.

A pesar de ellos, hoy tenemos una economía pujante, que va en crecimiento constante hace ocho años ininterrumpidos y no se ha permitido que las misiones de los organismos financieros internacionales vinieran más a imponernos medidas de ajuste. Todo esto reconociendo que en esta etapa de progresión todavía hay temas por resolver, aunque muchos menos en comparación con los que nos dejara la década del 90 y principios del 2000. Pero, si las provincias eliminaron progresivamente esos bonos hace ya años y la Argentina se ha desarrollado robustamente en el último período, ¿cómo es posible que haya una, sólo una, que sostenga en circulación una cuasi moneda?

El actual mandatario de San Luis, Alberto Rodríguez Saá, es precandidato a la Presidencia. Fanfarronea a toda voz los logros, las maravillas que tiene su modelo. Proclama que con dicho modelo la nación resurgiría.

Sin embargo, el Gobernador Alucinado conserva y promueve un bono fiscal creado mediante un decreto del 2004

en cuyos fundamentos se menciona que hay una crisis de emergencia social. Conocido como “cheque de inclusión social”, este bono mantiene más de 25.000 planes sociales de los 37.000 que eran en el año 2005.

Los beneficiarios de este “Plan de Inclusión Social” reciben, en realidad, un verdadero “vale”, como aquéllos, famosos, con los que en la década del 30 se les pagaba a los trabajadores semiesclavos en los obrajes del chaco santiagueño y en gran parte del litoral norte, donde tenían asiento las grandes empresas forestales de capitales ingleses.

No está de más decir que el “cheque de inclusión social” únicamente tiene circulación en el ámbito provincial y solamente puede ser canjeado en determinadas fechas por un exclusivo agente financiero, el Banco Supervielle S.A., no siendo aceptado ni recibido por ninguna otra entidad bancaria de las que operan en la provincia.

Este “cheque de inclusión social”, en la actual Argentina, cuya desocupación es de un dígito, cuya producción industrial ha crecido incuestionablemente en todas las áreas, constituye ni más ni menos que el último vestigio de pago salarial con papeletos; con una cuasi moneda y no con dinero efectivo de curso legal, según la legislación vigente dispone. Merced a la única y omnímoda voluntad del Jefe del Feudo, se advierte que la cuasi moneda debe ser materia y objeto de obligada aceptación por parte de los trabajadores, que no tienen otra alternativa a pesar de que, para algunas cosas como ésta que nos ocupa ahora, la emergencia social que fundamentó en su momento la supuesta necesidad de crear esta cuasi moneda no existe para otras áreas, tales como el emprendimiento de obras faraónicas cuyo costo se paga en dinero efectivo. Eso sí: a los trabajadores, a los humildes, “cheques de inclusión social”, cuasi monedas, vales, papeletos. *



Por Ramón Estrada
Peronismo Militante, San Luis



El agro

de Perón a Cristina

La comercialización de productos agrícolas en el gobierno de Perón

Elaborada por el equipo dirigido por Horacio Giberti al frente de la Secretaría de Agricultura y Ganadería (1973/74) y promulgada por Juan D. Perón el 24 de diciembre de 1973, la Ley 20.573 de “Comercialización de granos y otros productos agrícolas” nacionalizó la producción y la comercialización interna y externa agraria argentina, resguardando el abastecimiento, consumo y abaratamiento de la producción destinada al mercado doméstico aunque en paralelo con el diseño de una estrategia de comercialización externa basada en la protección del interés nacional.

No obstante haber transferido a la órbita del Estado la totalidad de la producción y comercialización agraria, la 20.573 lo facultó, además, y a través de la **Junta Nacional de Granos (JNG)**, para constituir empresas mixtas de comercialización estatales y anónimas (en este último caso, siempre con mayoría estatal). Su articulado, asimismo, no sólo reflejó la importancia del control y la regulación estatal de la carga, el almacenaje y transporte de la producción sino que colocó al cooperativismo al nivel de aliado estratégico del Estado, ambos puntales claves en la lucha desigual contra el binomio *oligopolio comercializador privado-oligarquía agropecuaria*.

A continuación, sus artículos más significativos.

ARTÍCULO 1º: “La comercialización de la producción nacional de granos y

otros productos agrícolas y sus productos y subproductos de la industrialización primaria estará a cargo del Estado Nacional cuando el Poder Ejecutivo lo disponga, con carácter exclusivo y excluyente, a través de la JNG [...]”

ARTÍCULO 2º: “El Poder Ejecutivo determinará los productos y subproductos que estarán comprendidos en el régimen del artículo 1º de la presente ley, sin que puedan quedar excluidos los granos de mayor significación en el mercado interno o externo. Establecerá también la escala de operaciones de la Junta y las actividades que cumplirá por sí o a través de cooperativas de productores agrarios o empresas de capital nacional, dentro del régimen y bajo las condiciones que se establecen en la presente ley y determinen sus reglamentaciones. Cuando se trate de la comercialización externa, las empresas privadas de capital nacional deberán ser, además, exclusivamente vendedoras”.

ARTÍCULO 3º: “[...] La JNG podrá actuar en actividad competitiva en el mercado interno y externo, ejerciendo toda clase de operaciones comerciales referidas a la producción nacional de granos y otros productos agrícolas y sus productos y subproductos de la industrialización primaria; para propender a su abastecimiento, consumo y abaratamiento y al cumplimiento de convenios internacionales, a la ampliación de las exportaciones y diversificación de mercados, como a la defensa de los precios”.

ARTÍCULO 4º: Se modifican los siguientes artículos del Decreto-Ley N° 6.698/63 del 9 de agosto de 1963, los que quedan redactados de la siguiente manera:

Artículo 2º: “El Directorio de la JNG estará compuesto [...] de siete miembros: El Presidente, Vicepresiden-

te y dos vocales serán designados a propuesta del Ministerio de Economía [...]. Los otros tres vocales representarán al sector laboral, al sector empresario y al sector de los productores y serán designados a propuesta de la Confederación General del Trabajo, de la Confederación General Económica y de las cooperativas de productores, respectivamente, y por intermedio del Ministerio de Economía. [...]”.

Artículo 9º, Inciso ff: Entre las nuevas funciones que la ley asignaba a la JNG, se destacan: “[...] a) poder de policía sobre el comercio y la industrialización de granos; b) actividades de comercialización; c) servicio de elevadores, silos, depósitos y conservación de granos y subproductos; d) tareas de información, promoción y propaganda; e) asesoramiento al Poder Ejecutivo [...]”.

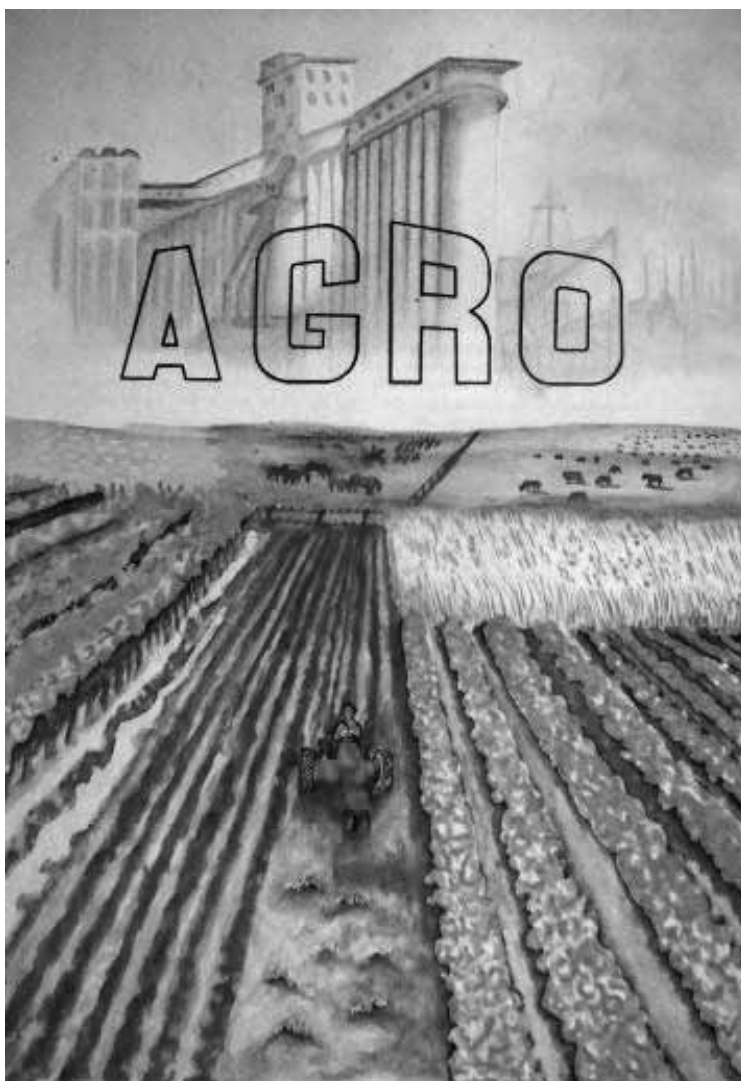
Artículo 21º: “[La JNG] deberá atender fundamentalmente a los requerimientos del interés público vinculados con la defensa de la producción, la regulación del mercado y la política de precios que se adopte [...]”.

Artículo 47º: “Los concesionarios del servicio público de elevadores, silos y depósitos quedarán sujetos a las facultades de dirección, control e intervención de la JNG, entre cuyas atribuciones, que reglamentará la propia entidad, figurarán la de aprobar las tarifas, la de asumir la prestación directa en casos de emergencia y la de aplicar sanciones y aún revocar la concesión si mediara transgresión a las normas prescriptas [...]”.

Artículo 48º: “La Junta dictará normas sobre uso, funcionamiento, explotación y régimen tarifario de los elevadores, silos y depósitos de la red oficial. Las tarifas deberán ser establecidas de forma que tienda a cubrir los costos de explotación, los gastos generales, los de conservación y renovación, y la formación del fondo de reserva”.



Por Federico Bernal



Artículo 49°:

“Declárase de utilidad pública y sujetos a expropiación los silos y elevadores de granos que están dentro de los objetivos de esta ley y que se afecten por el Poder Ejecutivo al régimen de la misma [...]”.

Artículo 50°:

“Prevía autorización del Poder Ejecutivo, [...] la JNG podrá vender a las asociaciones de productores agrarios y a las cooperativas agrarias los elevadores, silos e instalaciones de campaña que le pertenezcan [...]”.

Artículo 96°:

“La JNG deberá depositar todos los fondos, cualquiera sea la naturaleza de los mismos,

en los bancos oficiales, nacionales, provinciales y municipales salvo autorización expresa del Ministerio de Economía”.

Artículo 102°: “La planta de almacenamiento y embarque de aceites de Dock Sud queda incorporada definitivamente al patrimonio de la JNG”.

ARTÍCULO 9°: “La JNG queda facultada para constituir, promover o participar en la constitución de empresas del Estado, sociedades anónimas con participación mayoritaria estatal, sociedades de propiedad del Estado, asociarse con las existentes o desarrollar servicios propios para la comercialización de los productos y subproductos de su competencia”.

Conclusiones

Si la derogación de las leyes del

golpismo es un deber y una obligación moral, constitucional y democrática, la sanción de las leyes que la dictadura derogó no puede ser menos. La Ley 20.573 mereció la siguiente opinión de la Sociedad Rural Argentina (SRA) y de la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y la Pampa (CARBAP): “Creemos necesario dejar aclarada la grave responsabilidad que le cabe al equipo económico saliente¹, al orquestar una política de total desaliento para la producción agropecuaria, crear las condiciones para la liquidación ganadera e impedir que el país pudiera aprovechar las brillantes oportunidades que se le presentaban en el mercado internacional de productos agrícolas. Se pretendió instrumentar sistemas reñidos con nuestro ser nacional que, al

¹ *Renuncia de Giberti y su gente al frente de la Secretaría*

introducir la inestabilidad e inseguridad en el propietario de la tierra, hubieran terminado definitivamente con el aporte efectivo y potencial que el agro puede y debe dar al desarrollo económico y social de la República Argentina” (Anales SRA, Diciembre de 1974). La ley 20.573 fue abrogada el 5 de abril de 1976 por el Decreto-Ley 21.288, restableciendo el Decreto-Ley 6.698/63.

Parafraseando a Horacio Giberti en la ley sancionada por su cartera, la ley 21.288 firmada por Martínez de Hoz y Videla podrá declararse inconstitucional “cuando el Poder Ejecutivo lo disponga”, decisión

que obviamente conducirá a la derogación del Decreto-Ley N° 6.698 del 9 de agosto de 1963, igualmente sancionado por otro gobierno de facto. Cabe destacar que este decreto también lleva la estampa del emblemático ministro de economía de la última dictadura.

La disolución de la JNG comenzó en 1991 con el decreto de Desregulación Económica y Reforma Fiscal, para dar por concluidas sus funciones con la Resolución 356 de 1995.

A esta Argentina, una Junta Nacional de Granos le queda muy corta, además de no resolver la cuestión de fondo. En tiempos donde una Argentina industrialista, socialmente incluyente, democrática y latinoamericanista no sólo despunta sino que deslumbra, examinar y repensar el contenido de la ley 20.573 constituye una imperiosa e impostergable necesidad. ✨



Los “*más patriotas*”



36
Capitulos

Dijo hace unos años José Mujica que “la oligarquía terrateniente es el sector más patriota porque es el que tiene más cantidad de hectáreas de patria”. Si bien la cuestión de las hectáreas es indiscutible, esta afirmación se burla de algo que la oligarquía argentina sostiene y que aquí intentaremos desmentir. No es una tarea fácil, pero por lo menos vamos a ir echando un vistazo a dichos y documentos que puedan esclarecer este asunto. No es fácil porque desde hace más de doscientos años que, alegremente, los dueños de la tierra se vienen presentando como la Patria misma. ¡Veamos cómo!

Dijo Hugo Luis Biolcati en 2010, año del Bicentenario de la Revolución de Mayo, en la inauguración de la Exposición de Agricultura número 124: “Porque los hombres pasan, los gobiernos son un mero episodio. Pero la tierra, como la patria, la tierra permanece.”

Es bien claro el hombre; la idea arcaica de la Patria como la tierra de los padres, la propiedad, el linaje, la historia.

No por casualidad, así como la renta extraordinaria de estas pampas quedó en manos de unos pocos, lo mismo sucedió con la escritura e interpretación de nuestra historia; construyeron a su medida un orden de las cosas, el mito de una Argentina rica y sin conflicto.

Pero sigue don Hugo Biolcati: “El futuro fijó su residencia en el campo argentino. Hace doscientos años, un puñado de patriotas comenzó a escribir esta historia”.

Ahí va queriendo: la historia de todos escrita por un puñado. Tras quedarse con las mejores tierras se mandaron una historia a su medida. La historia que les cuadró a unos pocos transformada en la historia de todos. De ellos nace esa idea repetida hasta el cansancio: la Argentina es tierra de paz. Idea incuestionable. Idea fuerza, si las hay, ya que debió soportar ordenadamente matanzas de indios y gauchos, de anarquistas y peronistas. En esa Argentina de paz se asesinó durante años a todos aquellos que pusieran en peligro aquel paisaje *naif*. A fuerza de repetición esa idea casi se nos volvió materia, tan real como la bandera o la escarapela. Y con esa musiquita es que venimos bailando hace ya un buen tiempo.

Pero así como no se tapa el sol con las manos, de un día para otro, como hongos, encontramos sobre esas ricas tierras campamentos de trabajadores

semiesclavos como una realidad paralela, aparentemente invisible hasta ayer. ¿Dónde estaban estos hombres hechos siervos? ¿Cómo transcurrían sus pacíficas vidas en ese orden agrario sin que el país los viera?

Debimos irnos lejos en el tiempo para hallar algunas huellas de estos hermanos nuestros. Entonces encontramos, nada menos, que Julio Argentino Roca, durante su segunda presidencia (1898-1904), le encarga al Dr. Biale Massé un relevamiento de la situación de los trabajadores en el país. El minucioso trabajo que fue publicado en 1904 con el nombre de *El Estado de las Clases Obreras Argentinas* es elaborado mientras recorre diversos lugares y recoge testimonios de quienes allí trabajaban. El texto constituye una radiografía de la explotación extrema a la que eran sometidos los peones. En él, el Dr. Massé da cuenta de tales abusos al sostener que en estas tierras “a la par de las prodigalidades de la naturaleza, se hallan todas las ruindades de la codicia humana, para explotar el poderoso al débil, sin que le sirvan de vallas ni la ley ni el sentimiento de humanidad”. Pero va más allá de la mera descripción; más adelante, ya refiriéndose directamente a los dueños de la tierra, les señala que si “miraran este asunto con el más crudo de los egoísmos, pero ilustrado, serían humanitarios por egoísmo, y cuidarían a los indios



Por Juan Manuel Amieva

EL EMPLEADO DEL MES - Venegas y el Nuevo Estatuto

En declaraciones durante el programa de Fernando Bravo de Radio Continental (23 de junio de 2010) ante el anuncio de CFK de un Nuevo Estatuto del Peón Rural, Gerónimo “Momo” Venegas, de la UATRE (Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores), se quejó porque cree que la iniciativa tiene conceptos que impulsó su gremio. Entonces, ¿no debería estar contento? El referente gremial del duhaldismo, que durante el conflicto por la 125 se alineó con la Mesa de Enlace, manifestó con despecho: “Estoy sorprendido porque por lo menos me hubieran invitado a participar del evento.”

Venegas además sostuvo, sin que se le quiebre la voz, que la propuesta de su gremio cuenta ya con el apoyo de la Sociedad Rural, CRA, Coninagro y Federación Agraria.

siquiera como animales insustituibles para labrar sus fortunas; pero es seguro que no lo harán si la ley no lo impone y con mano fuerte.”

Como vemos, no hay en Biale Masé ánimo alguno de subvertir el orden establecido sino que, por el contrario, desde una postura humanista, sus recomendaciones se orientaban hacia una explotación sustentable de la mano de obra.

Pero pese a lo detallado del informe y las múltiples recomendaciones, la realidad de los trabajadores no fue modificada. Barrieron entonces bajo la alfombra los innumerables abusos de que da cuenta ese relevamiento. Aún hoy, como si nada, el sector responsable de aquellos abusos evoca aquel período como una edad de oro.

Volvemos con don Biolcati: “Con casi 3.000 kilómetros cuadrados de tierras fértiles, un clima perfecto para la agricultura, caudalosos ríos y una orografía que guardaba minerales suficientes para soñar grandes industrias, la Argentina despertó la admiración del mundo que la consideraba más que una promesa. Cuando cumplió su primer siglo de vida era uno de los primeros exportadores del mundo”.

Preso de la nostalgia, agrega más adelante: “en el Centenario éramos el granero del mundo y una de las naciones más prósperas del planeta. En el Bicentenario somos un país vapuleado por la corrupción, la imprevisión, la exclusión y la pobreza”.

Y esto que encontramos no es Biolcati nomás sino la Sociedad Rural, el poder real, de en-

tonces y de ahora, que pasan por alto la suerte de aquellos a los que explotan desde siempre.

Sangrientos conflictos que tuvieron lugar durante el primer gobierno de Yrigoyen obedecieron a aquellos abusos que describía el Dr. Massé y sin embargo la ley laboral 11.544 de 1929 no contó entre sus beneficiarios a los peones de campo.

El orden de las cosas, de las rentables, siguió pese a todo. La “Argentina de paz” de los patrones permaneció, así, a resguardo unos cuantos años más.

Hasta que en 1944, durante el gobierno de Farrell, con el Coronel Perón como Secretario de Trabajo, finalmente se altera ese orden.

El Estatuto del Peón Rural reguló la actividad del sector en horas de trabajo, salarios mínimos, descanso dominical, vacaciones pagas, estabilidad, condicio-

nes de higiene y alojamiento.

La reacción no se hizo esperar:

“La Sociedad Rural no puede silenciar su protesta ante las expresiones publicadas en que se ha comentado y en la que aparecen los estancieros como seres egoístas y brutales que satisfacen su inhumano sensualismo a costa de la miseria y del abandono en que tienen a quienes colaboran con su trabajo”.

Con tremenda cola de paja, los patrones se defienden en 1944 al ver afectados sus intereses. Curiosamente parecen estar refutando aquel informe de 1904 del Dr. Massé (el comisionado de Julio A. Roca) que citamos anteriormente. El mismo informe del cual desoyeron sus recomendaciones por cuarenta años, sólo que ahora es el Estado el que finalmente pone en caja, mediante la ley, a los dueños de la tierra.

Se pone en cuestión la legitimidad del orden que ellos habían establecido hasta entonces. Ya no es sólo la rentabilidad lo que se le restringe al legislar sobre el derecho del peón; es poder y jerarquía.

Dijo más adelante la Sociedad Rural al respecto:

“Este Estatuto no hará más que sembrar el germen del desorden social, al inculcar en la gente de limitada cultura aspiraciones irrealizables, y las que en muchos casos pretenden colocar al jornalero sobre el mismo patrón, en comodidades y remuneraciones (...). La vida



rural ha sido y debe ser como la de un manantial tranquilo y sereno, equilibrado y de prosperidad inagotable”.

La paz de su sereno manantial de riqueza finalmente había sido alterada. Durante el primer gobierno peronista, el Estatuto fue reforzado por la Ley 13.020 que reglamenta el trabajo “no permanente” y crea la Comisión Nacional de Trabajo Agrario.

Si bien el Estatuto siguió vigente, su cumplimiento estuvo sujeto a la legitimidad de los gobiernos en el período que va de 1955 a 1976.

Con el golpe de Estado de 1976 los dueños de la tierra recuperan el

poder y su añorado orden. A un año de iniciado el genocidio argentino, la Sociedad Rural saluda al gobierno militar y fija algunos objetivos estructurales a través de una solicitada publicada el 24 de marzo de 1977 en los principales diarios:

“En efecto, debemos desarmar el andamiaje creado por casi 35 años de una lenta pero sistemática estatización socializante, que en definitiva ha demostrado su fracaso, al empobrecernos a todos, y al no haber dado los frutos que algunos sectores ansiosos, confundidos o equivocados, esperaban de su aplicación”.



A pedido del sector en 1980, el gobierno militar deroga el Estatuto del Peón Rural y lo reemplaza por el Régimen Autónomo de Trabajo Agrario que desregula el trabajo de los llamados peones “golondrina”. El orden de cosas había sido finalmente restablecido.

Pero, como es materia ya probada que sin control ni ley estos “más patriotas” nos llevan al medioevo, treinta años después, el Estado vuelve a intervenir. A través del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner toma nuevamente en sus manos la protección de los peones rurales.

El proyecto del Nuevo Estatuto del

Peón presentado en 2010 por el Gobierno nacional y que aún no fue aprobado no deja resquicios para aquellas explotaciones inhumanas de las que nos hablaba el Dr. Massé, aquellas que Perón combatió. La nueva legislación encuadrará a todos de acuerdo al carácter de su prestación: trabajador Permanente de Prestación Continua, el Temporario y el Permanente Discontinuo.

El proyecto también prevé que los salarios sean abonados “aún cuando por fenómenos climáticos no se pudieren desarrollar las tareas en forma normal” y propone incorporar la licencia de padres por 15 días y la obligatoriedad para el empleador de garantizar guarderías para los hijos de los trabajadores rurales.

La pelea por el poder real tiene hoy como escenario las condiciones de trabajo del peón de campo. Hoy podemos nosotros hacer la historia y podemos hacer una Patria con justicia.

La disyuntiva es clara: permanecer en el “orden” de la Sociedad Rural o dignificar la tarea de los peones mediante la ley impulsada por la Presidenta con el apoyo popular.

La Patria heredada de latifundios y patronos o una Patria que cobije a aquellos que, trabajando, pelean por un futuro mejor. ✱

Hoy más que ayer...

El 1º de marzo, en su discurso de apertura de sesiones legislativas, refiriéndose al trabajo esclavo, la Presidenta les recordó a los parlamentarios que “descansa acá”, esperando su tratamiento, el proyecto del Nuevo Estatuto del Peón Rural. La Presidenta les señaló a diputados y senadores la importancia de esta ley para “modificar esto y que el control no esté en la propia cabeza de dirigentes sindicales, que parecen no haber controlado demasiado cómo estaba la servidumbre humana en su sector, y vuelvan al Estado porque debemos terminar con esta verdadera vergüenza que es el trabajo esclavo”. (Telam)

Nostálgicos, con cara de *yo no fui*, y a tono con las históricas proclamas del sector, los dirigentes ruralistas declararon a Infocampo: “En un momento en el que nuestra sociedad reclama niveles de pacificación y consenso, la Comisión de Enlace Agropecuaria lamenta que nuevamente la Presidente haya optado por el camino del agravio al interior profundo”.



El esfuerzo por defender lo nuestro

Desde el último 27 de octubre el pueblo argentino demuestra que en el esfuerzo cotidiano por mantener la soberanía política, la independencia económica y la justicia social, es donde más sabe utilizar sus armas.

Los sucesivos ataques ejecutados desde la pluma del monopolio mediático y desde las frías calculadoras de Shell, Techint y la Mesa de Enlace al proyecto nacional, popular y transformador y a la honorable presidenta Cristina Fernández de Kirchner hacen que la población redoble sus esfuerzos y la defensa por lo conseguido se haga cada vez mas presente en nuestra cotidianeidad.

“Ooooooh choripán y vino, soy soldado del pingüino” canta la gente. Y parece que no en vano. La multitudinaria plaza de mayo que lloró, gritó, sufrió y entregó su corazón fue el salto a las calles del ejercito pingüinesco que defenderá la nación de aquellos que nos supieron hundir en lo más profundo de la pobreza e hicieron caso omiso de nuestras necesidades durante más de treinta años. Veamos.

¿Quién podía imaginarse, hace unos años atrás, que un taxista hablaría bien del gobierno? ¿Quién percibió la enorme cantidad de micros escolares que se ven hoy y que hace diez años esos mismos micros naranja eran un negocio perdido? ¿Quién podía, hace un año, ir a la panadería y escuchar una conversación política sin intervenir a favor del gobierno, como hoy, porque ya hay otro militante (que no sabe que milita)

defendiendo lo que supimos conseguir? ¿Cuántas charlas entre jubilados cambiaron sus características y pasaron de hablar de hambre a hablar de lo lindo que fue el viaje a las montañas? Hoy en día estas cosas pasan y cada vez más. Porque es en el día a día que la gente siente la necesidad de decir las verdades ocultas por algunos sectores cipayos. Es en cada charla casual donde nos esforzamos en contar los derechos económicos, culturales y sociales que se restablecieron con la solvencia de un proyecto que nos deja crecer. Estas argumentaciones no son ni más ni menos que una manera de proteger lo conseguido y para que aquellos que aún discuten lo indiscutible se den cuenta que el pueblo atraviesa días felices. Y lo hacemos gratuitamente y a conciencia. **Es que el esfuerzo por defender lo nuestro nos sienta bien.**

Y entre lo nuestro se cuentan muchas cosas que se supieron ganar de a poco (AUH, Ley de Medios de la democracia, romper con el FMI, etc., etc.). Néstor Carlos Kirchner nos enseñó, entre otras cosas, que haciendo poquito a poquito se construye mucho. Cuenta Carlos Tomada, ministro de Trabajo, que Néstor, el día que asumieron ambos (uno la Presidencia y el otro la cartera de Trabajo), le dijo: “si todos los días hacés algo, chiquito, mediano, grande, enorme, no importa, pero si hacés algo, dentro de cuatro años vamos a mirar para atrás y vamos a ver que la Argentina se parece más a lo que soñamos que a lo que tenemos”. Y cuánta

razón tenía. Y qué bien se hicieron las cosas. Cuánto sirvió ese construir poquito a poco.

Pero entre lo nuestro también se encuentran esas batallas que aún hoy se siguen disputando y que somos nosotros los que debemos empujar para conseguir salir victoriosos. Y, hoy que Néstor ya no está entre nosotros, la gente demuestra con hechos que no dejará que se derriben los cimientos plantados, que no se dejará de defender la profundización. Que no dejaremos que ataquen a Cristina. Que seguiremos haciendo poco a poco, y que seguiremos construyendo este hermoso país.

Es la actitud frente al esfuerzo de la que hablaba el general Perón, la que hay que remarcar. La actitud de ir a buscar la información y el esfuerzo de compartirla y discutirla. La actitud de ver los precios y el esfuerzo por comprender por qué y quiénes los suben y la llaman inflación. La actitud de ver la causa y el esfuerzo por defenderla. La militancia se redobra, los soldados se multiplican y la batalla es cada vez más ardua. Pero sabemos que depende de nosotros, de la gente, del pueblo, que este camino siga escribiéndose para el bienestar de todos y no para el goce de unos pocos. ★

Por Dante Peña





ROMPER EL SILENCIO

La iniciativa de restablecer el feriado de “Lunes y Martes de Carnaval” fue tomada en septiembre del año pasado por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. El gobierno nacional lo definió por decreto ante la falta de debate en el Congreso. La decisión política representó para muchas agrupaciones carnavaleras una verdadera reivindicación histórica. Por primera vez, después de 27 años de democracia, un presidente de la Patria Argentina escuchó los reclamos de cientos y miles de artistas populares que alzan desde siempre su voz en defensa del Carnaval.

El 24 de marzo de 1976 una junta de comandantes (Rafael Videla, Eduardo Massera, Orlando Agosti) asumió el gobierno y designó a Videla como presidente *de facto*. El 9 de junio de 1976, Videla, por Decreto/Ley 21.329, prohibía el “Lunes y Martes de Carnaval”. El terror comenzaba a caminar por las calles y arrasar con todo a su paso. Arrogándose cualidades de deidad, un puñado de genocidas decidían sobre la vida y la muerte de las personas. Sometieron al padecimiento a un pueblo entero con la impune y sádica perversión de quien mutila de a poco a su víctima, hasta verla debilitada y de rodillas por el dolor. Manos demoníacas tironearon de nosotros arrancándonos nuestras partes. Por decreto desaparecía la alegría popular. Los murgueros fueron perseguidos, censurados, silenciados y desaparecidos.

Con el regreso a la democracia en 1983, los murgueros comenzaron a reconstruir un Carnaval que la dictadura quiso poner definitivamente en el olvido. No fue fácil para ellos empezar de nuevo, entre ausencias; entre tantas e importantes ausencias. Ultrajados, fueron encontrando la esperanza en los sueños por los que vale la pena intentarlo. Así se juntaron, se organizaron y salieron a la calle con el dolor a cuestas a reclamar su derecho a ser oídos. Lucharon durante años por recupe-

rar “los cuatro días locos de Carnaval”. Los murgueros vieron pasar en estos 28 años de democracia autoridades y gobiernos que no comprendieron o no quisieron comprender la necesidad de recuperar el feriado de Carnaval. Nunca se detuvieron a escuchar el reclamo de estas voces que alguna vez fueron silenciadas.

Hay una “Dictadura” que terminó en 1983 pero que continuó latente en la normativa establecida por los genocidas. Ellos dejaron las directrices que durante

dejar atrás definitivamente tantos años de equivocaciones.

Muchos funcionarios pasan por sus funciones sin entender a su pueblo, sin comprender, ni responder a sus necesidades, a veces por incapacidad, otras por indiferencia, y otras tantas por individualismos egoístas. El Congreso se mantuvo en silencio sin debatir sobre la importancia de restablecer el feriado del “Lunes y Martes de Carnaval”, un Congreso al que parece no importarle oír los reclamos del pueblo que representa.

Pero esta vez el pueblo no estaba solo. Hay una Presidenta que oyó y, sin evadir los reclamos, tomó la iniciativa y le devolvió a su gente la alegría popular de los carnavales que, tiempo atrás, los militares le habían arrancado.

Los murgueros levantaron el estandarte del honor de quienes no se vencen ante el dolor en el acto que anunciaba la decisión. Entre risas y llantos, bombos, platillos y redoblantes,

el ritmo se hizo oír, en memoria de los que dieron su vida en defensa del Carnaval.

Recuperar un poco de todo lo que nos quitaron, recuperar nuestra historia, es recuperar nuestra identidad. En estos carnavales fuimos miles de personas buscándonos desesperadamente en torno a una plaza principal donde no hubo ninguna barrera invisible con fuerza capaz de separarnos.

Toquen, muchachos. Rompan de una vez y para siempre el silencio. Toquen, que ya no hay un decreto que nos prohíba nuestro “Derecho a reír”. Toquen. Rompan de una vez y para siempre los silencios impuestos que nos impiden oír. ✱



años, aún después de finalizada la dictadura, fueron multiplicando la cantidad de personas excluidas y desaparecidas en la sociedad, quedando relegados de su voz y de sus derechos.

Los fantasmas deben irse para siempre a los infiernos interiores de los genocidas, el lugar de donde nunca debieron salirse. Muchos de nosotros nacimos en medio de una sociedad regulada legislativamente por asesinos. Por eso, es entendible que todavía haya muchas personas de buen corazón envueltas en las tinieblas del engaño, producto de años de respetar reglas y repetir concepciones equivocadas. Por eso, hacen falta, del mismo modo, personas de buen corazón y paciencia que nos guíen para



EDITORIAL PUNTO DE ENCUENTRO

HISTORIA Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

Las enseñanzas de la historia son mandatos para el presente

JOSÉ MARÍA ROSA

“La guerra del Paraguay y las
Montoneras Argentinas”

“La Caída de Rosas”



JUAN DOMINGO PERÓN

“Conducción Política”

“America Latina Ahora o Nunca”



Venta al Público y Distribución Mayorista:
Av. Entre Ríos 1009. Tel: (011) 3534 0039
www.puntoed.com.ar



LA BANDERA DE NUESTRA ORGANIZACIÓN

Esta es la bandera de la Organización Peronismo Militante. Recoge la tradición histórica del movimiento nacional. Las franjas verticales celeste y blanca reproducen el esquema de la bandera del Ejército de los Andes, legado de San Martín, identificando en esa tradición a la vertiente americanista de la Revolución de Mayo.

Sobre las franjas una estrella federal, símbolo del nacionalismo popular revolucionario, reivindica a las masas montoneras de la Patria Vieja y a sus caudillos, que resistieron al centralismo porteño y su sistema económico liberal que ahogaba a las provincias del interior. Es el símbolo de la lucha por la protección de nuestra producción, realizada de a caballo, tacuara en mano, contra un modelo que convertía al país en colonia británica.

Dentro de la estrella federal la “V” y la “P” que desde la Resistencia Peronista la militancia pintó en las calles del país y que el Pueblo reconocía como siglas iniciales de “Perón Vence”, “Viva Perón” y “Perón Vuelve”, según las alternativas de la lucha política.

Se trata, pues, de la enseña de una Organización revolucionaria y americanista, federal y popular, peronista y militante.